

EL CUARTO LUGAR.
DESCUBRIMIENTO, DESCRIPCIÓN Y APREHENSIÓN DEL *NUEVO MUNDO.*
UNA INTERPRETACIÓN DEL MUNDO EN LA *CRÓNICA DEL PERÚ* DE PEDRO
CIEZA DE LEÓN

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OPTAR
POR EL TÍTULO DE HISTORIADOR

PRESENTADO POR:
LUIS GUILLERMO VALENCIA SANTANA

DIRECTOR:
JAIME HUMBERTO BORJA GÓMEZ

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE HISTORIA
Bogotá, I Semestre de 2009

A mi familia por el apoyo brindado,
A Jaime por su paciencia y comprensión,
A mis amigos que me escucharon hablar del tema.

Pienso que en la geografía se tendría un hermoso ejemplo de disciplina que utiliza sistemáticamente encuesta, medida y examen.

MICHEL FOUCAULT

De manera que el Nuevo Mundo, como la cultura de la Europa moderna, es en buena medida, un producto impreso, una suma de dispositivos, en su mayoría de dos dimensiones, fáciles de movilizar, manipular, archivar y reproducir.

MAURICIO NIETO

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I. DESCUBRIMIENTO, DESCRIPCIÓN Y APREHENSIÓN DEL <i>NUEVO MUNDO</i>.....	18
1.1. La Visión del Mundo en el Siglo XV-XVI	23
1.2. La Crónica como Descriptora de Mundo	31
1.3. El Cronista como Demiurgo.....	41
CAPÍTULO II. LA CRÓNICA DEL PERÚ COMO REPRESENTACIÓN DISCURSIVA DEL CUARTO LUGAR / NUEVO MUNDO.....	43
2.1. Un Mundo sin Nombre.....	45
2.2. El Viaje Creador de un Mundo en Papel.....	53
2.3. Un <i>Nuevo Mundo</i> Apropriado y Legitimado por la Crónica.....	64
CAPÍTULO III. CRÓNICAS, MAPAS, DESCRIPTORES Y REPRESENTACIONES DEL MUNDO	67
3.1. La representación. Posibilidad de mundos por medio de mapas y crónicas	70
3.2. La crónica como mapa.....	77
CONCLUSIONES	81
ANEXO: Cronología de la vida y obra de Pedro Cieza de León	85
BIBLIOGRAFÍA REFERENCIADA	87

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1 - Pierre D'Ailly	19
Ilustración 2 – Mapa del Mundo de las <i>Etimologie</i> de Isidoro de Sevilla.....	20
Ilustración 3 – Mapa T-O	20
Ilustración 4 – Símbolo de la <i>Imago Mundi</i>	24
Ilustración 5 – Mapamundi de la Geografía de Tolomeo	25
Ilustración 6 – Mapamundi. Beato del Burgo de Osma.....	26
Ilustración 7 – Frontispicio de <i>La Gran Restauración</i> (1620) de Francis Bacon.	28
Ilustración 8 – Mapamudi de Juan de la Cosa.....	29
Ilustración 9 – Portada De: La Historia General De Los Hechos De Los Castellanos En Las Islas Y Tierra Firme Del Mar Océano.	37
Ilustración 10 – Portada: PARTE PRIMERA DE LA CRÓNICA DEL PERÚ	39
Ilustración 11 – Mapamundi de Abraham Ortelius.....	46
Ilustración 12 – Portada del Atlas <i>Theatrum Orbis Terrarum</i>	47
Ilustración 13 – Mapa de Waldseemüller	48
Ilustración 14 - Mapa de Waldseemüller –Detalle-	49
Ilustración 15 – Cartas de Relación de Cortes	50
Ilustración 16 – Planta fundacional con el trazado cuadrangular.....	56
Ilustración 17 – Cuadrícula de la ciudad de Riobamba	56
Ilustración 18 – Mapamundi de Peter Apianus y Gemma frisius. 1520.....	73
Ilustración 19 – Mapamundi de Sebastián Münster.....	75
Ilustración 20 – imágenes de la Crónica del Perú.....	76
Ilustración 21 – Ciudades en el <i>Nuevo Mundo de Indias</i>	80

INTRODUCCIÓN

Para los siglos XV y XVI en la Europa medieval la Visión del Mundo o *Imago Mundi* en términos geográficos comprendió una idea tripartita: Asia, África y Europa, que en su representación modélica -es decir como la representación cartográfica de un área geográfica- hizo parte de la elaboración cartográfica que realizó Tolomeo en el siglo II D.C., antes del descubrimiento en el Siglo XVI del territorio que conocemos actualmente como América.

Aparece un nuevo territorio que al ser descubierto se dio a conocer en Europa por medio de la descripción realizada por los cronistas, quienes en principio tuvieron una limitante de orden lingüístico e interpretativo al momento de traducir ese *Mundo* que percibieron, y que, posteriormente describieron tras la escritura en sus *Crónicas de Indias* (Mignolo, 1982), para así llevar a cabo la aprehensión de ese territorio descubierto y colonizado.

Con la publicación de las primeras *Crónicas de Indias*, el Mundo Tripartito ya no existió más, había aparecido en ese momento el *Nuevo Mundo*, que se representó cartográficamente como *América*, y que en su calidad de mapa se encuentra contenido en el *Theatrum Orbis Terrarum* considerado el primer atlas moderno que contiene mapas del cartógrafo flamenco Abraham Ortelius (Ortelius, 2006), quien que se basaría en las descripciones de *Américo Vesputio* y *Fernando de Magallanes*, todo esto para el año de 1570

La *Imago Mundi* medieval sufre una transformación con la aparición del nuevo continente, de este modo se amplía la representación del mundo por medio de descripciones realizadas tanto en crónicas y otros documentos, tanto oficiales como no oficiales, así como cambios en los mapas, aportando a la ciencia cartográfica, con el enriquecimiento de ilustraciones cartográficas, pasando de una producción muy baja en el año 1400, a una producción de mapas mayor, gracias a las descripciones del *Nuevo Mundo* dando como resultado una apropiación del mundo por parte de los imperios Europeos en 1600. (Buisseret, 2004)

Para el continente europeo, el siglo XVI fue una época de cambios en la que se transformaron y ampliaron las dinámicas económicas, sociales y culturales ante la aparición de un nuevo continente. La corona española patrocinó y promovió empresas de reconocimiento al *Nuevo Mundo*, llegando a éste, gran cantidad de huestes con todo tipo de personajes que ejercían cada uno de ellos un oficio singular.

El *Nuevo Mundo* comenzó a ser nominado por los europeos que llegaron. Se convirtió en un territorio reclamado como una colonia de la corona española -sólo por nombrar lo que correspondió al reino de España- y por cada capitán que iba refundando o fundando ciudades adquiría para sí mismo, crédito y un estatus mayor con respecto a otros españoles. Debajo de estos capitanes, adelantados, estaban los escribanos, quienes eran los encargados de realizar en papel, una apropiación y descripción de lo que sucedió en cada fundación o conquista de *Pueblos de Indios*, y con ese acto escritural comenzaron a legitimar su paso y control del territorio ante otras empresas que pudiesen hacer reclamaciones de territorio para otros reinos.¹

La nominación contribuyó a la colonización del territorio y este fue representado, para mostrarlo en el continente europeo. La manera más usual de representar el mundo y los territorios colonizados fue -y sigue siendo- por medio del trazo de un mapa y si nos atenemos a la definición de mapa presentada por el Diccionario de la Real Academia de la Lengua en la que “*Mapa* es la representación geográfica de la Tierra o parte de ella en una superficie plana.” (2009), estaríamos limitándonos a una sola posibilidad de ver, percibir y de representar el mundo. Negando otras posibilidades de representación como las presentes en el Medioevo, entre las que se encuentran las descripciones geográficas realizadas en las *Crónicas de Indias*, con las que podemos demostrar que el mundo tripartito se expandió.

¹ La colonización de territorio creó un problema para los reinos europeos, por lo cual en el año de 1493 se establecieron las bulas *Inter caetera*, *Eximiae devotionis* y *segunda Inter caetera*, de Alejandro VI, por las que se dividieron los territorios del Atlántico entre Castilla y Portugal. Y en ese mismo año se dio la bula *Piis Fidelium*, por la que se envían misiones al *Nuevo Mundo*.

La posibilidad de ver y leer el mundo se amplió en el siglo XVI por medio de la escritura de *Las Crónicas de Indias*, aunque se tiene en cuenta que los términos *Crónica* y *Cronista* perdieron en este siglo su significado original y pasaron a ser designadas como *crónicas* de indias y *cronistas de indias*, teniendo como primer cronista a Gonzalo Fernández de Oviedo que, en 1532 fue nombrado para el cargo oficialmente. Y solo hasta 1571 se crearía la figura de Cronista Mayor de Indias (González Boixo, 1999, p. 228). Para el caso de Pedro Cieza de León su designación como cronista se dio ante la solicitud de publicación de su crónica, la cual, está promulgada en el proemio de la primera parte que, es la única de los cuatro tomos que él escribe y que logra verse publicada en 1553, mostrando las descripciones del *Nuevo Mundo*.

En esta investigación, he tomado como fuente documental la *Crónica del Perú* con la cual tras su análisis se logrará comprobar la representación de un mundo por medio del discurso, -en este caso el discurso escrito que es el que legitima la historia occidental, sin dejar de lado el discurso oral, ya que Cieza en la escritura de ciertos capítulos utiliza información de oídas, o aquello que le contaron de fuente muy fiable-, en el que la geografía física del *Nuevo Mundo* se mostro y se aprehendió por los colonizadores.

El objetivo de la crónica, en este caso la de Indias y en especial la del Perú, es la de ser una descriptora del territorio por donde se dio paso Cieza de León, mostrando nuevas expectativas para nuevas expediciones y a su vez convertirse en un instrumento de apropiación del territorio que se había recorrido.

Con esto, tenemos que *las Crónicas de Indias* se ubican en el siglo XVI como un vértice entre la idea de un mundo dividido en tres partes, en el que Jerusalén era el centro de todo en esa gran “T” encerrada en una “O” (Castro Gómez, 2005, pp. 231-233) que representó el mapa tripartita y otro mundo en el que hizo su aparición un *Cuarto Lugar*. Un *Nuevo Mundo*. Un territorio que se aprehendió *In Situ* por quienes lo recorrieron y lo nominaron a su paso y *Ex Situ* por aquellos lectores de crónicas, que se apropiaron de ese lugar,

representándolo, mencionándolo y relacionándolo como un lugar lejano, pero a la vez próximo.

Entre los cronistas que aportaron a la aprehensión del nuevo territorio tenemos a *Pedro Cieza de León*², quien, en su crónica titulada *La Crónica del Perú*, refiere a manera de noticias geográficas y culturales el recorrido, la demarcación de provincias y fundación de villas, describiendo un territorio que era desconocido y que hace parte de un *nuevo orden*³, en el que se presentó una negación de ese *Mundo Tripartito* que se tenía por verdadero.

La *Imago Mundi* de Cieza expresada en la escritura de la crónica, hace parte de una idea del mundo que comenzó a reconfigurarse, a sujetarse a ese *nuevo orden* que fue establecido por parte de los europeos al momento de colonizar el nuevo *lugar* descubierto. El *Lugar*, al que me refiero es en un sentido una invención, en el sentido del latín *Invenire*, el cual es reivindicado como propio en la medida que es descubierto. (Augé, 1993, p. 50) En la *Crónica del Perú* están descritos estos lugares, villas y territorios por donde pasó el cronista, en los que se realizaron diferentes actividades que hicieron parte de unas configuraciones culturales (Fossa, 2006, p. 18 y 122) que los lectores de la crónica ubicarían en un lugar que sólo conocieron por medio del discurso.

Con el descubrimiento de una nueva masa continental que se interpuso a la ruta rápida para comercializar mercancías con oriente, la idea del mundo tripartito cambió y se reforzó mucho más, gracias a que los cronistas fueron quienes configuraron esa idea de un mundo nuevo que se describiría en sus crónicas. El caso que tomamos aquí es el de Pedro Cieza de León, quien por medio de su crónica describió a manera de ruta un mundo nuevo para los europeos, dando paso a la configuración de un *Cuarto Lugar*, uno que se nominaría posteriormente América, el cual, dentro de esas descripciones en su momento, causaría cierta extrañeza de lo que contenía *per se*, pero que sería aprehendido por los españoles e

² *La Crónica del Perú* por Pedro Cieza de León (1553), se divide en cuatro partes de las cuales se trabajará la primera, que hace referencia a noticias geográficas y culturales.

³ Al hablar de Nuevo orden nos referimos a una forma de organización social, económica, política y cultural que se impuso en América ante la llegada de los europeos.

incorporado a una *Imago Mundi* distinta, en la que se encontraron con cuatro masas continentales que serían la sumatoria del *Nuevo Mundo*.

Cieza de León como cronista civil, quien, no teniendo más preocupación que la de describir sus andanzas en el *Nuevo Mundo*, se encargó de describir su recorrido por estas tierras, hablando de su paso por ciudades que fueron fundadas en principio por los indios y luego reorganizadas y fundadas -refundadas- por los españoles que trajeron una idea nueva de la organización de las ciudades, la llamada *Estructura de Cuadrícula*.(Rama, 2004)

En la *Crónica del Perú*, Cieza centra su relato en las fundaciones y descripciones geográficas. Lo cual debemos tener en cuenta, ya que este, es el primer objetivo de la crónica, mencionado en el proemio en el que se aclara que la primera parte está destinada para tal fin. Es importante destacar este primer objetivo puesto que, la mayoría de las investigaciones prestan atención a los aspectos humanos y de relaciones sociales entabladas con los indios, y la investigación de aspectos geográficos es casi nula a excepción de los estudios que toman la crónica como fuente para estudios de flora en el *Nuevo Mundo*.

Lo que concierne a esta investigación veremos cómo desde las descripciones geográficas Cieza configura la idea de un nuevo lugar, de un *Cuarto Lugar*, que legitimó su adherencia a los tres continentes conocidos por medio de la escritura, comprensión y aprehensión del mismo, labor que desarrollaría no solo Cieza sino también otros cronistas en lo que podríamos llamar la primera etapa del descubrimiento-conquista.

Ante la preocupación de describir el mundo y del sentimiento del hombre por ser parte de él y de hacer del mundo su sitio de dominio, por parte de los cronistas de indias, esta investigación está encaminada a hacer una revisión por el imaginario medieval que se conservó aún en la América temprana. Para tal ejemplo he tomando como referente el texto de Jaime Humberto Borja Gómez *La Escritura Medieval en los Textos de Indias* (2004), que expresa como en el periodo colonial americano no se deja de lado la influencia del mundo medieval europeo y se toma a éste como un modelo para comparar aquello que

sucede y se encuentra en el *Nuevo Mundo*. Teniendo en cuenta que he tomado el *Tomo I de La Crónica del Perú* (Cieza de León, 1994), como referencia y como un texto a partir del cual tras su lectura surgió una pregunta general: ¿Cómo estuvo configurada la idea de mundo, *Imago Mundi* en los siglos XV y XVI? teniendo en cuenta la aparición de América como variable.

La pregunta que, es el punto de partida para esta investigación, es por el *Cómo* y no por el *por qué*, ya que el "por qué" sería parte de una negación de los procesos históricos que se dieron en la época y habría enfocado los recursos de esta investigación a pensar el discurso de la crónica como material para explicar el principio de esa *Imago Mundi*, buscándole un fin, correspondiendo al desarrollo de una historia en búsqueda de un Génesis y Apocalipsis como respuesta, por el contrario responder al *Cómo estuvo configurada la idea de mundo, Imago Mundi*, implica enfocarse y responder a cómo se dio ese proceso de cambio en la mentalidad de un mundo que se transformó ante el descubrimiento de un territorio con el que no se contaba.

Con esta pregunta que hace parte del problema de comprender como se dio este proceso de configuración de la idea de mundo medieval americana, me vi en la necesidad de investigar sobre la relación entre la escritura medieval que se dio en un espacio discursivo, la ilustración de cartografías y la idea de los mapas, las formas de representación posibles, las relaciones de poder por medio de estas representaciones geopolíticas, y la idea mercantil de los imperios en una época en la que la exploración del *Nuevo Mundo* se daba tras la búsqueda de un interés comercial, un interés empresarial que se hizo manifiesto hasta el siglo SXVIII, por parte de europeos que buscaban riquezas en el *Nuevo Mundo*, todo esto consignado en las crónicas de indias.

En este trabajo investigativo convergen temas geográficos, discursivos, de representación y comprensión del mundo, pretendiendo probar desde el enfoque de la historia cultural cómo se efectuó el cambio de una mentalidad de mundo, una representación de mundo que se estableció hasta que apareció América.

A partir de la descripción realizada por Cieza de León, pretendo probar que la inclusión de América al mundo, se dio y se legitimó por medio de la escritura y más precisamente por medio de un discurso en el que los aspectos geográficos convencen y ponen de manifiesto ante el público lector europeo la existencia de un lugar que hace parte del allá, pero que es cercano en tanto se lo apropian.

Lo central en esta investigación es el análisis del relato Ciezano en la *Crónica del Perú*, enmarcándolo en una época de cambio con respecto a las dinámicas sociales, económicas y culturales, ante la aparición del *Nuevo Mundo*, teniendo como preocupación primordial ésta pregunta: ¿la escritura de crónica por parte de un cronista-historiador, legitimó la idea de la configuración de un mundo que hace parte del imaginario-conocimiento medieval?

Para responder a la pregunta directriz de esta investigación y dar solución al problema de cómo se dio la configuración de una nueva *Imago Mundi* en los siglos XV y XVI. Partiré de, contextualizar la crónica como un texto medieval y la analizaré desde varias perspectivas, una encaminada a ver su estructura retórica -buscando tropos retórico-geográficos- y otra viendo como se convierte en una forma de representar el *Mundo Nuevo*, aislándolo como un *Cuarto Lugar* que estaba cruzando el océano, pero que en la medida que se describió, fue apropiado por los europeos, gracias a la interpretación discursiva que se le dio en su momento de publicación y difusión.

En el desarrollo de esta investigación también se tendrá en cuenta el tipo de escritura como una práctica de producción que busca ser parte de la historia oficial de *Las Indias* y que legitimó la expansión del imperio. Además de ver la evolución de la geografía por medio de representaciones en donde incluimos este trabajo investigativo.

El método de análisis de la fuente, es el análisis de discurso desde los planteamientos de Michel Foucault sobre las unidades del discurso, prestando atención en el *Espacio Discursivo* que Foucault propone como un lugar lógico de articulación y aglutinación de

discursos, prácticas, saberes y reglas, que bajo ciertas condiciones pasan de su estado de dispersión difuso a un estado de organización coherente y se precipitan, gracias a un argumento discursivo, en una unidad. Foucault menciona que en la constitución y emergencia de un espacio discursivo, existirían tres momentos lógicos: el primer momento que es el *estado de dispersión*, el segundo momento de *emergencia del acomodamiento discursivo* y el tercer momento de *organización y constitución de una unidad discursiva*.

El análisis discursivo se hará llevado de la mano de un análisis cuantitativo de los aspectos particulares que se presentan en la crónica, (personajes, lugares, descripciones geográficas, medidas), cuantificando de esta forma la estructura que se encuentra dentro de la descripción realizada por Cieza y con lo que se descubrirá la aparición de una geografía retórica, que es posible ver gracias a la cuantificación de esos aspectos. Así mismo, podré comparar la descripción del viaje de Cieza, con las representaciones cartográficas (texto / imagen) que se dieron posteriormente y, en las cuales se evidencia la utilización de los viajes y sus narraciones para la elaboración de mapas, y la recopilación de datos sobre el *Nuevo Mundo* que establecerían un grado de influencia de la *Crónica del Perú* en crónicas posteriores como en el caso de las décadas de Antonio de Herrera, quien fue fiel copista de los relatos de crónicas como la de Cieza.

Ante el descubrimiento y conquista del territorio americano en primer lugar mostraré como se presentó una descripción, comprensión y aprehensión del *Nuevo Mundo* por medio del relato empleado en la crónica, analizando como se presentó la *Imago Mundi* de la época, y cómo ésta se vio reflejada por el cronista a través de su relato que está permeado por aquello que leyó y que lo influyó como modelo a seguir en su escritura, teniendo en cuenta que esa escritura es el resultado de una construcción cultural de la edad media, y en el cual el panorama de la *Imago Mundi* antes de descubrimiento estuvo atravesado por la idea de los mapas T en O y las exploraciones de otros viajeros que aportaron formas de conocimiento del mundo tripartito.

Al momento de ver la crónica, ésta será analizada desde su definición, el tipo de modelos que influenciaron la crónica, la intención de ésta como documento y su relación en el mundo por medio de la publicación oficial. Para finalizar esta primera parte, trabajaré al cronista como demiurgo, ubicándolo en una de las categorías de cronistas que existen y analizando su visión del mundo por medio de su recorrido en el *Nuevo Mundo*.

Teniendo en cuenta que la *Imago Mundi* cambió tras la aparición de América, en segundo lugar me enfocaré en trabajar la *Crónica del Perú*, viendo como se convierte en una forma de representación discursiva que contiene en su estructura la descripción de un *Cuarto Lugar* del mundo y que se nominó *Nuevo Mundo*. En esta segunda parte demostraré como un sitio sin nombre comenzó un proceso de configuración, en el cual el territorio pasó a ser parte de una estructura de organización política, y donde el acto de nominación del territorio realizó el trabajo de apropiación del lugar y de todas las dinámicas culturales que allí se manifestaron.

Esta configuración del lugar se presentó en papel y sólo analizando como está elaborado el plan de escritura de la obra, se podrá ver como Cieza además de crear un *Nuevo Mundo* mediante la descripción de su recorrido, viviendo la experiencia y trazando una ruta, geográficamente establecería puntos de referencia. Es así como se verá el proceso de fundación de ciudades y cómo mediante el relato de la crónica se muestra una intención del cronista hacia la corona con lo que aportó desde el texto para la legitimación de la conquista por parte de los europeos en América.

Construir un mundo por medio de la escritura implicó un proceso opuesto para aquel mundo tripartito que, ante la incorporación de ese *Cuarto Lugar* fue deconstruido. Este proceso es visible en los cambios que sufre la cartografía del mundo y en la medida que surgen otras exploraciones por América enriqueciendo la cartografía con la experiencia de recorrer nuevas topografías.

Después de haber determinado que la configuración de una nueva *Imago Mundi* fue posible, gracias a la conjunción de elementos como crónica, cronista y la intención de difundir lo que ha escrito y al ver como esa *Imago Mundi* medieval se vio atravesada por un cambio ante la aparición de un nuevo lugar que incorporo nuevas dinámicas al relacionarse con un mundo -tripartito- ya conocido.

En la tercera y última parte de esta investigación mostraré como se dio el desarrollo de la ciencia cartográfica sustentado en la forma como los hombres de ciencia vieron el mundo y representaron éste, basándose en formas de representación tales como, las crónicas y los mapas cartográficos que muestran lugares como puntos de referencia que permitieron la creación de rutas y trazados, que hicieron parte de una geografía histórica y a la vez retórica que mostraron una *Imago Mundi* cambiante.

Los temas que se trabajan en esta investigación están determinados por la lectura y el análisis de la *Crónica del Perú*, ubicada como documento en medio del contexto de los siglos XV y XVI en los que la *Imago Mundi* se transformó; requieren la formulación de un marco teórico, que permita su problematización y su explicación. Las categorías de análisis que utilizo son *Comprensión*, *Representación*, y *Geografía Retórica*, las cuales ayudaran a esclarecer cómo se presentó el cambio de la *Imago Mundi* respectivamente en los capítulos de este trabajo.

Antes de exponer las categorías de análisis, trabajaré el concepto y definición de *Crónica*, tomando esta como un documento ubicado en su contexto y viendo como este término pierde su significado original a partir del siglo XVI según José Carlos González Boixo, quien busca hacer una definición de lo que son las Crónicas de Indias (1999, p. 227) y ubicando la *Crónica* en la clasificación que hace Walter Mignolo en *Cartas, Crónicas y Relaciones del descubrimiento y la conquista*, (1982) en donde ubica la crónica en un tercer grupo clasificado, en el que también se encuentran las cartas de relatorías y las relaciones

de conquista⁴. Partiendo del conocimiento de la crónica, el desarrollo de la temática general de esta investigación toma su punto de partida.

La primera categoría que trabajo es *Comprensión* en la que Mauricio Nieto resalta el acto de apropiación de lo desconocido para hacerlo familiar, mediante el análisis de prácticas concretas que hacen posible a viajeros y cronistas movilizar, traducir y ordenar (“comprender”) el mundo. (Bonnett Vélez & Castañeda, 2004, p. XIII) Partiendo de esta categoría exploraré el tema de la *Imago Mundi* antes y después de la aparición de América como un continente que necesitó ser comprendido para ser apropiado por medio de la escritura.

La categoría de *Representación* expuesta por Roger Chartier se entiende como un conjunto de representaciones que “no son simples imágenes, verídicas o engañosas, de una realidad que le sería externa. Poseen una energía propia que persuade de que el mundo o el pasado *es*, en efecto, lo que dicen que *es*. En ese sentido, producen las brechas que fracturan a las sociedades y las incorporan en los individuos” (Chartier, 2007, p. 73). Esta categoría me permitirá hacer un recorrido y análisis de la crónica como una forma de representación del mundo y de esa idea que cambia, siendo posible gracias a la deconstrucción de un mundo tripartito y la constitución de un *Mundus Novus*.

La *Geografía Retórica* como categoría, la he tomado desde los planteamientos de John Brian Harley quien propone que la cartografía es “inherentemente retórica”, y por tanto los mapas son el resultado de una traducción de una forma verbal que tiene el objeto de convencer o influir. Para esto Harley tomó como modelo a Panofsky (2001) con sus *Tipos De Significados Iconográficos* y tomando el tercer significado propuesto por este, Harley propone unos significados simbólicos que pueden expresarse en el lenguaje verbal con frases breves y abstractas, las cuales se pueden clasificar en: a.) Relaciones de poder, b.) Tipos de grupo social, real o irreal, c.) Características de estos grupos, d.) Estados de ánimo

⁴ La clasificación de estos grupos según Mignolo dependen de la periodización o etapas que se dan en el proceso de conquista y colonización que se dieron en el continente americano.

y e.) Sistemas de creencias (Harley & Laxton, 2005, pp. 30-31). Estos significados simbólicos de la *Geografía Retórica* ayudaran a identificar, la estructura en el discurso descriptivo de la *Crónica del Perú*.

Al realizar un balance bibliográfico sobre la problemática y desarrollo de esta investigación, me he encontrado con una separación de los temas *geográficos* y *literarios*, ubicados estos en el contexto de una época en la que la herencia medieval del continente europeo permeó al continente americano. Esta separación de temas, corresponde al hecho de no encontrar bibliografía específica que haya trabajado anteriormente la *Crónica del Perú* u otras crónicas para hacer análisis referentes a la geografía y la incorporación de esta al contexto cultural de una época de cambio.

Sin embargo, hay investigaciones sobre las crónicas como documentos que hablan de geografía, que tal vez, en la premura de tocar esta ciencia o en el poco interés por la misma, han pasado a hablar de la crónica y su relación con los lugares trabajados, como *paisajes* en los que se ubican las relaciones sociales y los hechos, convirtiendo el elemento geográfico de las narraciones en una base en la que los personajes son situados, presentando como en una obra teatral en la que se presta mayor atención a las acciones y diálogos, problemas y soluciones de un drama o comedia, dejando que el escenario, en este caso la geografía, pierda interés, abstrayéndolo de todo su sentido sin darse cuenta que, toda esa gran empresa que es la obra se hace posible gracias a un escenario que, siendo físico se construye además por medio de la representación que de este hace quien lo experimenta a través de la escritura, de lo que allí pasó, como en el caso del cronista Cieza de León.

Esta investigación ha centrado su interés en el tema del cambio de la *Imago Mundi* desde el análisis de elementos como la geografía y la literatura, que se unen en el momento de representar un sistema de creencias en una época determinada, el cual ha dado como resultado esta monografía, que pretende hacer una aporte al campo de la historia cultural, centrando toda la atención en el relato Ciezano como un constructo de una idea de mundo.

CAPÍTULO I. DESCUBRIMIENTO, DESCRIPCIÓN Y APREHENSIÓN DEL *NUEVO MUNDO*

“*Die Grenzen meiner Sprache* bedeuten die Grenzen meiner Welt”⁵
Ludwig Wittgenstein (2003, sec. 5.6)

“...mas la obligación que tengo de satisfacer a los curiosos, me hace tomar ánimo de pasar adelante para darles verdadera relación de todas las cosas que más posible me fuere. Lo cual creo cierto, me será agradecido por ellos y por los doctos hombres benévolos y prudentes. Y así de lo más verdadero y cierto que yo hallé, tomé la relación y noticia que aquí diré. Lo cual hecho, volveré a mi principal camino.”
Pedro Cieza de León (1994, Cap XVI)

La imagen del mundo para finales del siglo XV y comienzos del XVI, sufrió una transformación, reflejada en aquellos habitantes de mundo europeo, que comenzaron a ver más allá de los territorios conocidos. Gracias a la empresa dirigida por Cristóbal Colón, en la que el objetivo era encontrar nuevas rutas para comerciar y para llegar a las indias orientales, descubrió un nuevo territorio, que sería descrito y representado por medio del lenguaje, construyendo un discurso sobre cuyo tema central era la novedad del territorio. Este discurso fue consignado por escrito y por medio de cartografías, dando paso a una nueva representación del mundo y de aquello que los españoles llamarían *el Nuevo Mundo de las Indias* (Molinari, 1945).

Nuevo Mundo fue la nominación propuesta para el territorio que conocemos actualmente como América, y que fue descubierto en 1492⁶. En ese proceso de nominación, es decir de dar nombre a lo que es desconocido y que necesita ser familiarizado, son los marinos, soldados y demás hombres que desembarcaron en las islas y costas del territorio quienes se encargaron de nominar todo lo que vieron en el *territorio*, ante su limitación de comprensión del lenguaje que aquellos personajes llamados indios, habitantes del *Nuevo Mundo* hablaban

⁵ “Los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo.”

⁶ Sobre el descubrimiento de América véase las diversas teorías sobre su aparición, por parte de aquellos que siguen la línea del descubriendo de un territorio que se colonizo (Bethell, 2001) (Cespedes, 1985) y por aquellos que proponen a América como una invención (O’Gorman, 2003) (Armand, 1992)

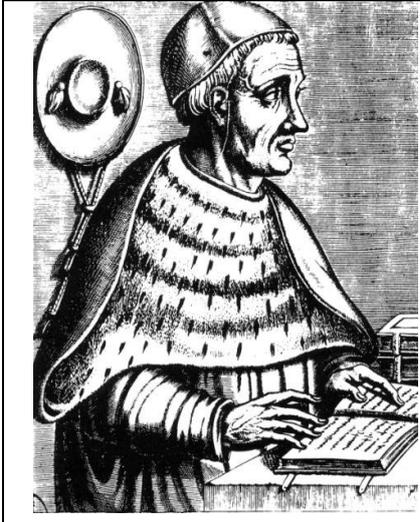


Ilustración 1 - Pierre D'Ailly

Ilustración de Pierre D'ailly y el *Tractatus de Imagine Mundi*, Lovania Westphalia, 1483.

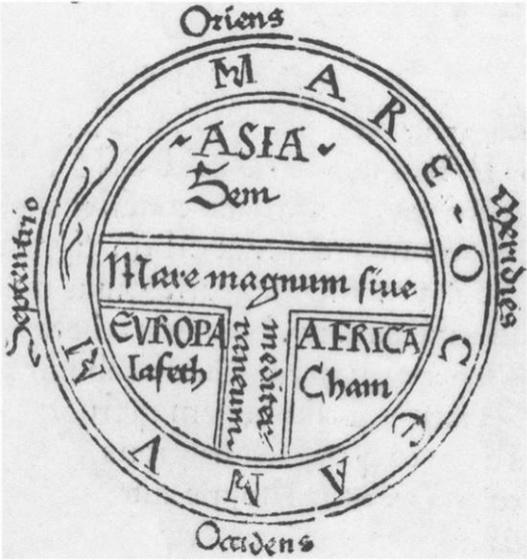
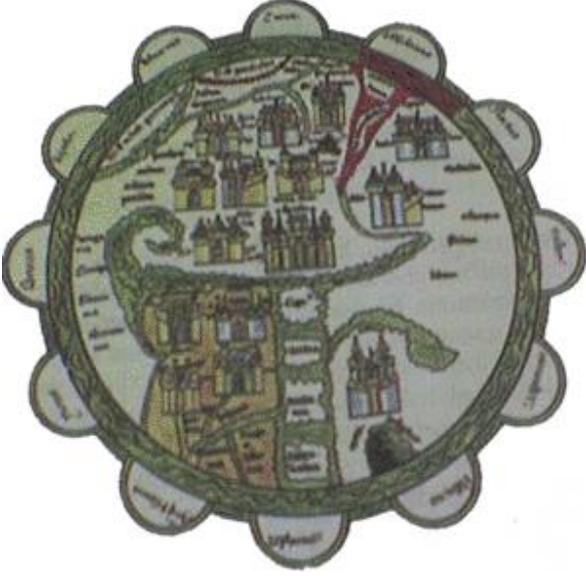
Hasta finales del siglo XV la idea de mundo que tenían lo europeos era la de una *Imago Mundi* cristiana, como la propuesta por Pierre D'Ailly ⁷ (Véase ilustración 1) quien escribió en 1410 el *Tractatus de Imagine Mundi* o *Imago Mundi*, el cual se publicaría en Lovaina entre 1480 y 1483.

Esta *Imago Mundi* proponía que el mundo estaba conformado por tres masas continentales: Asia, África y Europa, que se relacionaban entre sí, y que representaban a los señoríos de Sem, Cam y Jafer respectivamente (Castro Gómez, 2005, p. 231). Lo cual nos muestra la firme convicción y creencia del hombre

europeo por la historia de la cristiandad, que sigue el plano lineal de creación -génesis- y de muerte -apocalipsis-. Desde Grecia y Roma las representaciones del mundo giraban en torno a las deidades y como estas influían desde lo alto la geografía en la que los mortales estaban. El Olimpo es un gran monte al que no deben ir los mortales y solo los dioses pueden estar situándose en un territorio sacro. De igual forma lo que tiene que ver con el mito de la creación, nos permite ver la representación de un mundo donde la tierra prometida esta a la espera de su pueblo, o en donde los primeros –Adán y Eva- fueron expulsados del paraíso por comer del árbol del bien y del mal.

Las creencias para el hombre medieval no se contradecían, ni se cuestionaban, es por eso que la representación del mundo hasta antes del descubrimiento del *Nuevo Mundo*, proponía un mapa T-O. Perteneciente esta idea a la religión cristiana, separaba los tres continentes con un gran T y con la O, ponía límites al mundo. (Véase ilustraciones 2 y 3).

⁷ Pierre D'Ailly nació en Compiègne, 1350 y murió en Aviñón, 1420. Fue un científico y teólogo francés. Canciller de la Universidad de París, obispo de Puy (1395) y de Cambrai (1397), el antipapa Juan XXIII lo nombró cardenal en 1411. Impulsó la celebración del Concilio de Constanza (1414-1418), destinado a finalizar con el Cisma de Occidente. Escribió el tratado cosmográfico *Imago mundi* (1410), cuya lectura influyó en Colón, en el que defendía la esfericidad y la rotación de la Tierra.

	
<p>Ilustración 2 – Mapa del Mundo de las <i>Etimologie</i> de Isidoro de Sevilla.</p> <p>Los <i>mappaemundi</i> varían en gran medida en su complejidad, y éste es un ejemplo de los más sencillos. Derivado originalmente de una remota antigüedad, muestra el mundo como en un esquema. Sobre este círculo aparecen los tres continentes, separados por el gran mar o mediterráneo y rodeados por el mar océano. (Augsburgo, 1472.)</p> <p>Imagen tomada de (Laborda Gil, 1996)</p>	<p>Ilustración 3 – Mapa T-O</p> <p>Más elaborado que el mapa del mundo de Isidoro de Sevilla. Los mapas T-O, muestran su simbolismo, separando los continentes como tres pueblos distintos, además de mostrar la representación de Cristo crucificado reflejando la visión tripartita del mundo es uno de los primeros mapas impresos en Europa.</p> <p>Imagen tomada de (Laborda Gil, 1996)</p>

Mencionábamos que lo primeros en proponer una imagen del mundo fueron los griegos y los romanos, (Buisseret, 2004, p. 29) quienes por medio de la cosmografía y posteriormente con la geografía, se dieron a la tarea de elaborar una representación del mundo tripartito. Cabe ampliar que en Europa la *Imago Mundi* creció gracias a la exploración de viajeros y navegantes (Zumthor, 1994) que se dieron a la tarea de explorar el mundo.

El año en que se llevo a cabo la empresa de exploración por parte del almirante Colón en busca de una nueva ruta de comercio con los mercados orientales en Asia, y de los cuales ya se tenía referencia y conocimiento por medio de los viajeros. Se encuentra el almirante

con la sorpresa de toparse con un territorio que no era precisamente lo que él buscaba. Se dio el descubrimiento del Nuevo Mundo, dando comienzo a un proceso de colonización y apropiación del territorio, por parte del imperio español y en últimas por parte de Europa controlando y asimilando todo cuanto había en esas tierras.

Al momento de descubrirse el *Nuevo Mundo*, España organizada administrativamente y políticamente como un imperio, comenzó a realizar una colonización de ese nuevo territorio. Esta colonización le permitió a Colón y a los diferentes capitanes de huestes, realizar una apropiación del territorio mediante dos vías, la primera física en la que la presencia de los españoles se impuso sobre los indígenas, y la otra forma fue mediante la escritura, notificación y difusión de los territorios recorridos por los españoles en el nuevo territorio; actos que le permitieron al imperio legitimar la colonización, ya que la sola escritura y notificación de cómo se dio el proceso del descubrimiento y conquista del *Nuevo Mundo*, logró dar un lugar a esos nuevos territorios en el mismo, un lugar periférico frente a la Metrópoli.⁸

España hizo lo que los vikingos y normandos no hicieron⁹, se apropiaron del *Nuevo Mundo*, lo reconocieron (Wittgenstein, 1979, p. 73) mediante la escritura de este, inventariando su nueva adquisición, pormenorizando cada sitio específico por donde pasaban las huestes españolas, las cuales, tenían a su servicio a un escribano o secretario que se encargaba del trabajo de legitimación del *Nuevo Mundo* para ser aprehendido y comprendido por España.

La *comprensión del Nuevo Mundo* (Bonnett Vélez & Castañeda, 2004) como señala Mauricio Nieto es un acto *apropiación* de lo que es inexplorado para hacerlo propio. En el que cada viajero, cronista y explorador se dieron a la tarea de comprender ese *Nuevo*

⁸ Se dieron unas dinámicas culturales y económicas que sostuvieron la relación entre América y Europa, en la consolidación de un mercado en el que España extraía todo lo que podía de América. Véase: (Braudel, 1984).

⁹ La teoría sobre la población del continente americano, en la que el estrecho de Bering hace parte de una de las posibles rutas, hace mención a la llegada de vikingos y normandos, antes que los españoles, pero que a diferencia de estos últimos, no se preocuparon por realizar una colonización del territorio.

Mundo al momento de ordenar y traducir en papel aquello que vivían, les contaban y/o descubrían de ese nuevo territorio.

El resultado de traducir ese *Nuevo Mundo* está expresado en las crónicas de indias que contienen discursivamente las vivencias de los cronistas y de quienes estos hacen mención en sus crónicas. Se logró pues, contener el mundo mediante la escritura y posteriormente se complementaría con la contención de esa nueva configuración del mundo con los mapas cartográficos que tomarían como referencias las descripciones de estos documentos escritos.

Los europeos construyeron un mundo con lo que su lenguaje les permitía la creación de éste por medio de la escritura. Hasta el momento hemos visto como se representa el mundo o mejor como se representa esa idea de mundo que el hombre del Medioevo tenía para sí. Como aparece en el contexto de la época un nuevo territorio que es descubierto, y es descrito, introduciremos el papel de aquellos que cumplieron la función de abstraer el mundo en el que vivieron en una representación de éste, por medio de la escritura. Hemos tomado un caso particular, que es el del cronista Pedro Cieza de León, quien redactó su crónica de indias titulada *La Crónica del Perú*. La escogencia de esta crónica para demostrar como por medio de la escritura de la descripción de un territorio, el *Nuevo Mundo*, se logró la aprehensión de este y la comprensión de un territorio físico y a su vez fue representada por medio del discurso.

Pedro Cieza de León, nació en Llerena, España. Fue llamado el príncipe de los cronistas, por ser uno de los primeros en escribir y publicar una crónica de indias en España. Su vida se puede resumir en tres etapas, la primera, que comprendería su vida en España hasta antes del viaje al *Nuevo Mundo*, seguido de la segunda etapa, en la que al atravesar el atlántico, con alrededor de 13 años se une a varias huestes colonizadoras como soldado. La tercera etapa comprendería la del proyecto de escritura y publicación de la crónica. La validez del relato realizado por Cieza en su crónica, está basado en el viaje, en el que ve de primera

mano todo lo que ocurre en el territorio y así mismo procura contarle a sus futuros lectores (Millones, 2001).

Hasta la época en que comienza con el proyecto de escritura, Cieza, se da cuenta que puede llevar a cabo dicha empresa, ya que es un soldado letrado, y posee algunos referentes que lo ayudaron a convertir su relato en algo válido para mostrar y representar ese mundo por el que transitó. Para esto fue de gran importancia la visión del mundo que él mismo tenía con respecto a lo que se enfrentaba, es decir desde donde estaba parado al momento de escribir.¹⁰

1.1. La Visión del Mundo en el Siglo XV-XVI

Tanto los europeos como los habitantes del *Nuevo Mundo* se vieron involucrados en un proceso de cambios sociales en sus dinámicas, con los llamados indios¹¹, el sometimiento de estos durante el proceso de colonización, los obligó a rendir y a pagar tributos en metal y por medio de trabajos de servidumbre; para los europeos, la visión comercial y de una vida más plena se hizo presente ante la aparición del aurífero metal, argumento con el que se enviaron desde España huestes para la exploración en la colonia y control de todo lo que esta poseyere.

Un mundo dividido en tres se había ampliado, mirando hacia una cuarta parte antes inexistente, una, que permitió la expansión de los imperios europeos, transformando de esta manera la *Imago Mundi*, (véase ilustraciones 1, 2 y 4) pasando de las representaciones cartográficas de los mapas T-O a la elaboración de *Mapasmundi* en los que se trazaban rutas y gracias a descripciones de crónicas y otros documentos, se ampliaría la comprensión de un territorio por descubrir y explorar.

¹⁰ Para una biografía de Cieza, más completa, véase: anexo al final de este documento y Luis Millones (2001)

¹¹ Llamados así porque Colón pensó haber llegado a *Las Indias*.



Ilustración 4 – Símbolo de la *Imago Mundi*

La *Imago Mundi* se basó en el diseño del cosmos babilónico, cruzado con el mito de la dispersión de los pueblos de Dios, en cada uno de los continentes que estaban separados por una gran cruz que estaba compuesta por mares. En este símbolo encontramos que los únicos límites del mundo son islas.

Imagen tomada de
 (“The Imago Mundi Symbol,” 1975)

La primera acepción de mapa en el DRAE dice que, mapa, es una “representación geográfica de la tierra o parte de ella en una superficie plana, y amplía que también en ella se da información relativa a una ciencia determinada”. (Real Academia Española., 2009) Para la mayoría de los historiadores esta acepción se podría ampliar diciendo que mapa es “una construcción social del mundo expresada a través del medio de la cartografía”, (Harley & Laxton, 2005, p. 61) bien podríamos ampliar mejor esta definición de mapa con la que nos propone J.B. Harley “los mapas son un lenguaje gráfico que se debe decodificar. Son una construcción de la realidad, imágenes cargadas de intenciones y consecuencias que se pueden estudiar en las sociedades de su tiempo. Al igual que los libros, son también producto de las mentes individuales como de los valores culturales más amplios en sociedades específicas” (Harley & Laxton, 2005, p. 62).

Comprender el cambio de la *Imago Mundi* a finales del siglo XVI y comienzos del XV, es posible mediante las representaciones gráficas, ya que estas ubican mejor a una sociedad, mostrando cómo cambia territorialmente el mundo que se conocía. La inclusión del *Cuarto Lugar* en las cartografías o mapas, son una de las formas de representación más visible de ese cambio, –las otras formas son las crónicas y otros documentos que influyen al momento

de la elaboración de los modelos cartográficos– teniendo en cuenta que “al igual que los libros, son también producto de las mentes individuales como de los valores culturales más amplios en sociedades específicas”, (Harley & Laxton, 2005, p. 62) es decir que muestran el cambio al que nos referimos.

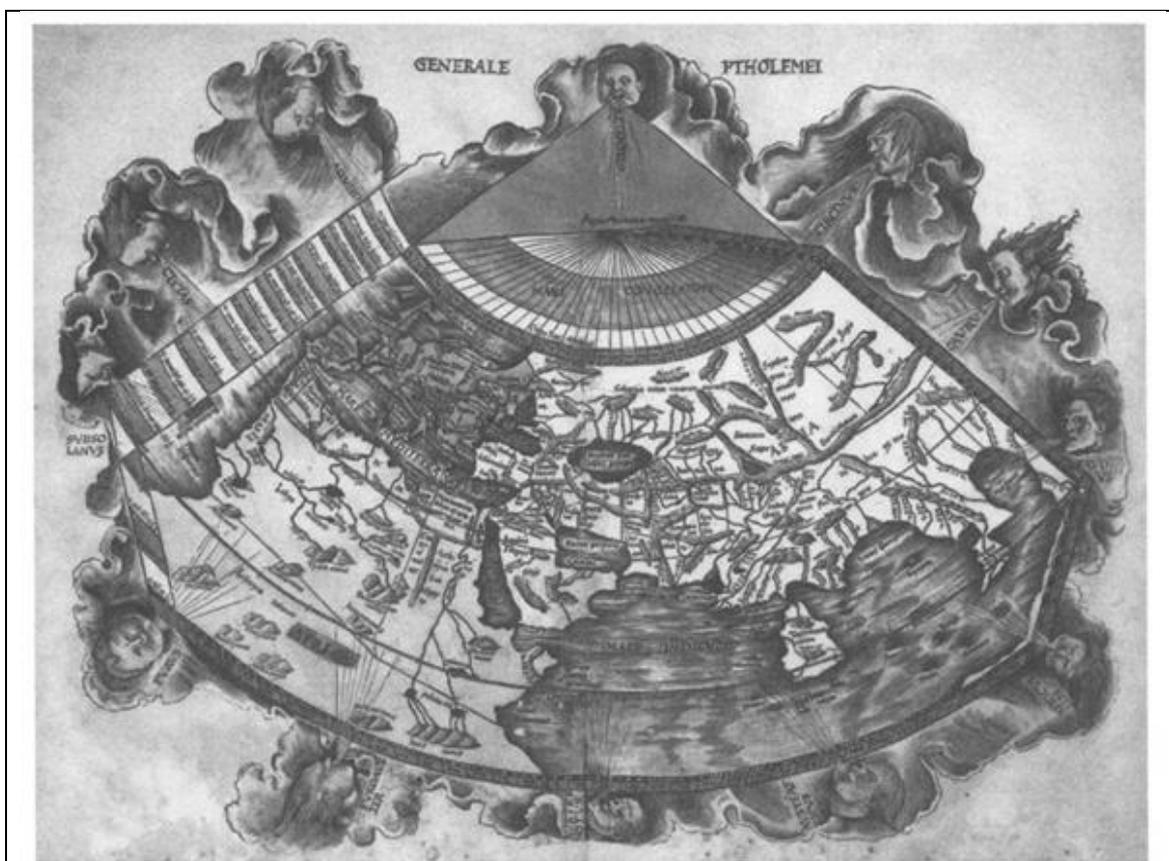


Ilustración 5 – Mapamundi de la Geografía de Tolomeo

La cartografía Tolemaica, era uno de los mejores referentes que cartógrafos del Medioevo tenían para sustentar la situación del territorio, de su ubicación en el mundo. (Strasbourg, 1513).

Imagen tomada de (University of Virginia.;Mary and David Harrison Institute for American History, Literature, and Culture.;Albert and Shirley Small Special Collections Library., 2004)

Previamente mencionamos que la *Imago Mundi* presente hasta el siglo XV, fue la representación cartográfica correspondiente a los mapas T-O, sobre los cuales tenemos como ejemplos los realizados por Isidoro de Sevilla, en Augsburgo (1472) o el de Tolomeo en el siglo II D.C, (véase ilustración 5) en los que el esquema correspondía a la separación de los tres continentes por el mar mediterráneo que formaba una T y rodeados

circularmente por el mar océano. Otro ejemplo es el de Burgo de Osma en el siglo XI, (véase ilustración 6) en el que la estructura T-O dejó espacio a la representación del continente de los antípodas, cuyo emblema es un *sciapode*, cabeza abajo y una pata arriba (Vignolo, 2004, p. 30).

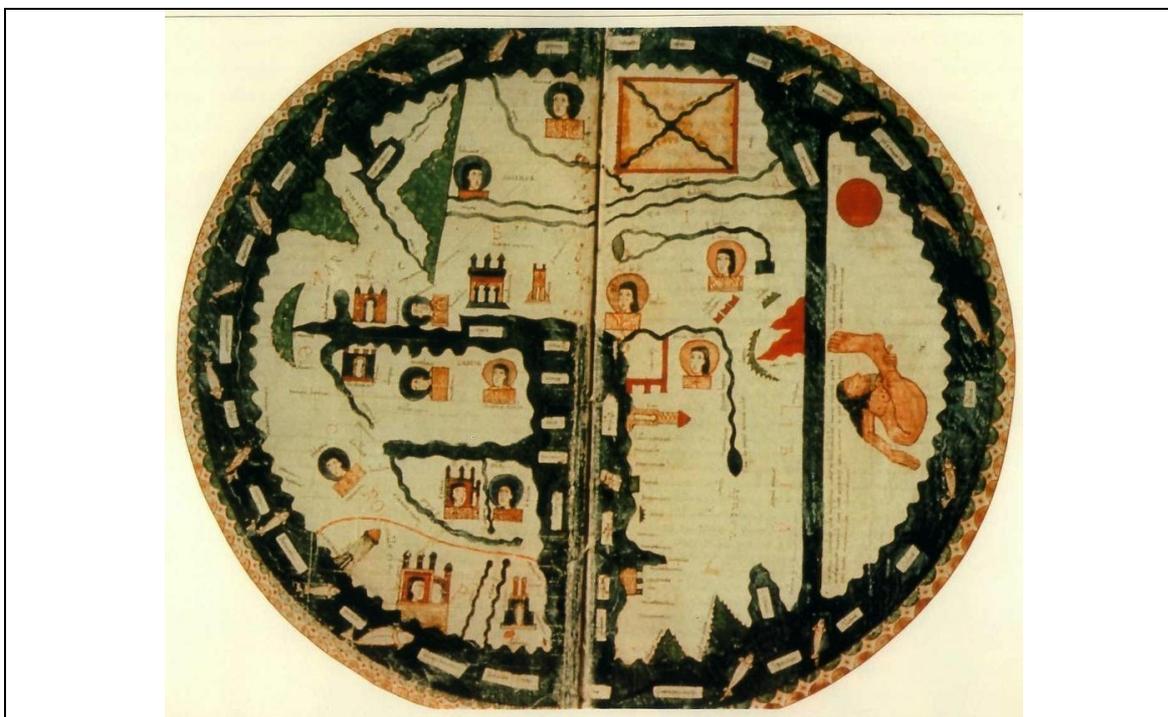


Ilustración 6 – Mapamundi. Beato del Burgo de Osma.

En la parte derecha-central del mapa vemos la figura del *sciapode* perteneciente a las antípodas.

Imagen tomada de (Laborda Gil, 1996)

Estos mapas T-O cambiaron su forma y se dejaron de realizar, dando paso a la elaboración de un mapamundi como el contenido en el atlas de Abraham Ortelius con su *Theatrum Orbis Terrarum* (1570) (Ortelius, 2006) (véase ilustración 11) considerado el primer atlas moderno y que estaría basado en las descripciones de viajeros, exploradores y cronistas.

Recordemos que la *Imago Mundi* hasta el siglo XV, marcada por la representación de los mapas T-O, respondía a teorías de micro y macrocosmos¹², en el que se consideraba al

¹² Sobre las diversas comparaciones entre la representación del mundo con la figura humana, podríamos ver en mapas y en ilustraciones del cuerpo, se trazan *regiones*, se marcan *limites*, *se nomina* cada parte como

mundo como una representación paralela del cuerpo humano, es decir, el mundo poseía una anatomía, cobijada así como el cuerpo humano por la intervención divina. (Mignolo, 2003, p. 228).

En ese mundo cambiante en el que la *ecúmene* tenía por Jerusalén como ombligo del mundo, la iglesia no dejó de lado su misión evangelizadora, y bajo el supuesto que el nuevo territorio era el paraíso perdido, en el que no había religión, fue así como envió misiones evangelizadoras al *Cuarto Lugar*, qué, lleno de gentes bárbaras, necesitaba de la guía espiritual que tenía el viejo mundo, Europa.

Teniendo en cuenta que el viaje transatlántico permitió la expansión del imperio español a través de las columnas de Hércules (véase ilustración 7) que eran el símbolo de los límites del mundo conocido, y que mostraban que todo aquel, que, estuviese fuera de ese límite era considerado un ser infrahumano que por naturaleza se encontraba fuera de la salvación (Castro Gómez, 2005, p. 233). Fue así como la palabra de Dios fue destinada a propagarse hasta llegar a los cuatro ángulos de la tierra, gracias a la obra de evangelización de los apóstoles y de sus continuadores, los misioneros. (Vignolo, 2004, p. 42)

Un ejemplo claro del cambio que sufrió la representación del mundo, se ve en el mapa de Juan de la Cosa (véase ilustración 8) en el que surge un nuevo lugar, un *Cuarto Lugar*, el *Nuevo Mundo*. (Nieto Olarte, 2004, p. 7) y un ejemplo de la representación del mundo la encontramos en el *Theatrum Orbis Terrarum* de *Ortelius* (véase ilustración 12) en el que América fue representada como una mujer desnuda, bárbara, sumida al igual que África y Asia, a los designios de la emperatriz Europa que se ubicaba en lo alto de un trono por encima de los tres continentes personificados por femineidades. (Harley & Laxton, 2005, p. 105)

parte de un conjunto que funciona para dar vida, lo cual se aplica para el caso de los mapas de territorio como para los mapas de la figura del cuerpo humano (Le Goff, 2005). Además debemos tener en cuenta que en la edad media se hizo uso de la teoría de los humores, ne los que tanto el mundo como el cuerpo funcionaban de manera similar (Cruz Cruz, 1997)

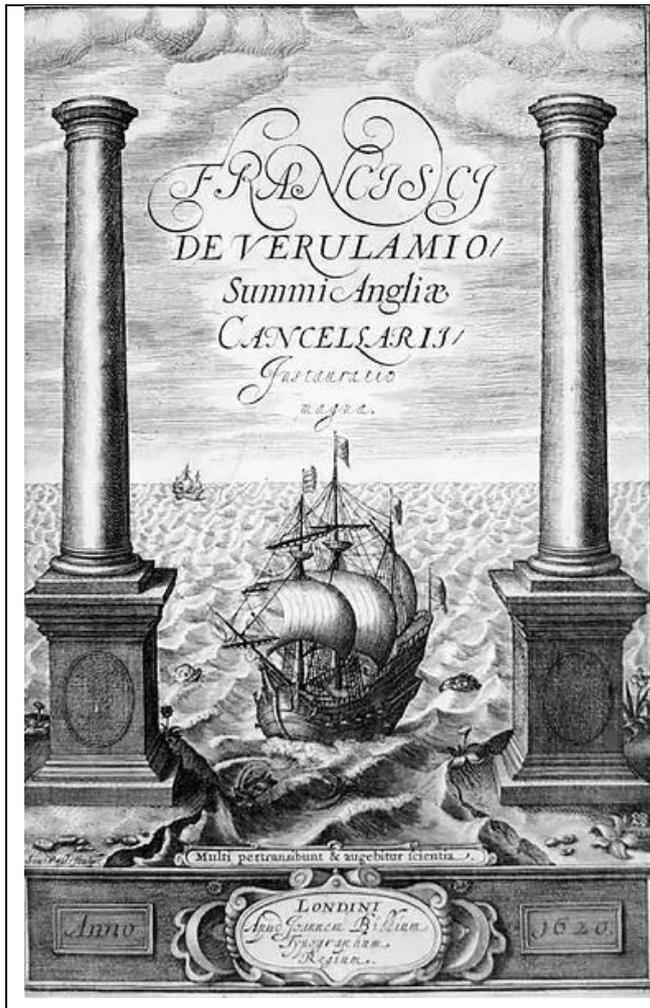


Ilustración 7 – Frontispicio de *La Gran Restauración* (1620) de Francis Bacon.

Las columnas de Hércules que tradicionalmente han simbolizado los límites del mundo, de lo que de él se conoce.

Imagen tomada de (Bacon, 1985)

Los cronistas traían consigo la idea del mundo tripartito al arribar a América y muchas de sus descripciones hicieron referencia a la búsqueda de un significado para esa cuarta parte del mundo. Es así que son los cronistas quienes, encargados de capturar la esencia primera del *Nuevo Mundo*, permiten que la estructura T-O del mundo se reconfigure y amplié de tal suerte que en la circularidad existente, el surgimiento de un *Cuarto Lugar* se haga presente, de tal manera, que, posterior a las descripciones realizadas por los cronistas, los cartógrafos realizaron planisferios y mapamundis que se convirtieron en el nuevo referente visual de una geografía antes inexistente, que se debía seguir construyendo para el fortalecimiento de la expansión imperial de los reinos europeos.



Ilustración 8 – Mapamundi de Juan de la Cosa

Este mapa de Juan de la Cosa (1500) es el más antiguo de los mapas del mundo que se conoció después de 1492 y marcó el inicio de una serie de mapas que representan el *Nuevo Mundo* descubierto al occidente en el Océano Atlántico.

El *homo viator* en la existencia concreta, es aquel que “viaja”. (Zumthor, 1994, p. 162) En la edad media los *homo viatores* seguían un recorrido físico trasladándose de un lugar a otro. Por otra parte también se hacían recorridos simbólicos en búsqueda de la perfección o la expurgación espiritual.

Las expediciones y los viajes, son temas de interés en la expansión del mundo que se conoce en cada época. Centrándonos en el proceso de expansión de Europa en el Medioevo y desde la mirada eurocéntrica,¹³ los viajeros se convierten en personajes que se encargan de expandir el conocimiento del mundo por su sociedad conocida, gracias a la experiencia que narran a su regreso. El viaje se convierte en una experiencia tanto para el viajero como para quien queda en casa esperando por él. Paul Zumthor menciona que desde el siglo XII hasta comienzos del XVI el viaje *tiene una existencia triple: desplazamiento*

¹³ Eurocentrismo entendido como la tendencia a considerar los valores culturales, sociales y políticos de tradición europea como modelos universales. Consultado en: (Real Academia Española., 2009)

espacial, agotamiento del tiempo e iniciación de los mitos fundadores.(1994) Proponiendo así un derrotero en el que cada viajero pareciera adoptar para convertirse en viajero como tal.

Entre los viajeros del Medioevo podríamos hacer una clasificación de los diferentes tipos, entre ellos encontramos a los **reyes y hombres pertenecientes a la nobleza**, quienes fueron los mejores documentados con respecto a los territorios en que se desarrollaron; encontramos también a **los soldados** quienes se convierten en los viajeros por excelencia, ya que, son parte de una empresa o de algún plan de conquista que involucra expandir el territorio para un reino. Los **embajadores, mensajeros y correos** son los que se convierten en viajeros, ellos van y vienen con más frecuencia desde el lugar de expansión territorial hasta el lugar de residencia y viceversa, informando las nuevas de cada lugar. Posteriormente encontramos a los **arrieros y los carreteros** quienes tenían la responsabilidad de mover las mercancías en los nuevos lugares explorados. Se encargaban de mover esa mercancía entre villas haciendo parte de un circuito comercial. Los **mercaderes** eran quienes a pesar de moverse entre villas intercambiando mercancías se caracterizaron porque en algún momento del recorrido se sedentarizan para comerciar. Finalmente encontramos a los **pastores** quienes no sólo acostumbraban usar las rutas ya que en cierto modo, con sus rebaños, ayudaban a crearlas. (García de Cortázar, 1994)

Respecto a algunos de los viajeros más representativos de los viajes realizados en América, haré alusión a tres casos en especial, trayéndolos a colación por su importancia al momento en que, Cieza de León hace su recorrido y decide escribir la crónica, para dejar prueba de lo que vio y experimentó mostrando la existencia de un *Nuevo Mundo* o por lo menos de uno de los virreinos de ese *Nuevo Mundo*.

El primero de ellos *Marco Polo*, (Montaldo, 1982) (1254 - 1324), nacido en Venecia. Fue mercader y explorador y también uno de los primeros europeos en viajar por la llamada ruta de la seda hasta China. Tras su regreso, en una batalla marítima entre Venecia y Génova, Marco Polo fue hecho prisionero, bajo esa circunstancia escribió *Il Milione*, que, en un

principio se tituló el *Libro de las maravillas*. Es a partir de dicha publicación, en la que relata su experiencia como viajero que se le comienza a considerar como un gran viajero medieval, a pesar de que sus historias son cuestionadas en cuanto al grado de veracidad. El segundo de ellos fue *Fernando de Magallanes* (1480-1521), navegante portugués al servicio del rey de España. Su logro más grande fue descubrir lo que hoy se conoce como el *Estrecho de Magallanes*, fue el primer hombre europeo en pasar el *Mar del Sur*, siendo este el paso correspondiente para recorrer el Océano Atlántico hacia el Océano Pacífico. En 1522 conseguiría hacer la primera circunnavegación de la Tierra. El tercero *Américo Vespucio* (1454-1512) nacido en Italia. Trabajó al servicio del reino de Portugal y de la Corona de Castilla. Fue el primer europeo en comprender que las tierras descubiertas por Colón conformaban un nuevo continente, por tal motivo, en 1507, Martín Waldseemüller en una representación cartográfica del *Nuevo Mundo* utilizó el nombre de "América" como homenaje. Y el último que mencionaremos fue *Juan de la Cosa* (1450/60?-1509) nacido en España, tiene el reconocimiento de haber diseñado el primer mapa del mundo que mostraría la ampliación del mundo tripartito en forma de planisferio con la adición del cuarto continente: América.

1.2. La Crónica como Descriptora de Mundo

En el Medioevo las formas de contar historias eran la *Historia*, el *Anna*l y la *Crónica*, esta última fue la forma más utilizada. El origen de la crónica es greco latino y ésta estaba sujeta a realizar una contabilidad de los sucesos acaecidos en forma cronológica, o por lo menos, tratando de no romper esta estructura lineal. Si quitamos el significado medieval semántico, *crónica* –en este caso la *crónica de Indias*- equivale a decir *historia* o *relación*, aunque la mejor denominación que se podría utilizar sería *Historiografía Indiana* (González Boixo, 1999, p. 229).

Para hacer una mejor definición de crónica me sujetaré a los planteamientos propuestos por Mignolo (1981, 1982), Borja Gómez (2004), y González Boixo.(1999). En primer lugar,

tomaremos la clasificación que hace Mignolo de los tipos de documentos que se utilizaron en el periodo del descubrimiento y la conquista del *Nuevo Mundo*. Menciona tres clasificaciones, la primera en la que ubica las Cartas Relatorías, “las cartas que relatan con cierto detalle un acontecimiento; distinguiendo así las cartas relatorías, culturalmente marcadas (por ejemplo, Colón, Cortés), del gran cúmulo de cartas que se intercambian entre los conquistadores y la Corona en Indias” (Mignolo, 1982, p. 58); las Relaciones de la Conquista las ubica en un segundo grupo: “Este grupo de textos, debido a las crecientes exigencias prácticas, es el que menos conexiones traza con la cultura «letrada» y el que más se ajusta, derechamente, a la información que transmite y organiza”.(Mignolo, 1982, p. 59) Se puede decir que Mignolo, ubica a estos dos tipos de documentos como aquellos que tienen como función el *Informar*.¹⁴ Las Crónicas o Historias harían parte de un tercer grupo en el que estarían caracterizadas porque sus autores tienen conciencia de “estar escribiendo obras históricas, por lo que se acomodarán a las corrientes historiográficas de la época.”(González Boixo, 1999, p. 236)

Hasta el momento hemos, ubicado la crónica como un documento que se encarga de contar una historia desde la mirada individual del cronista, sin embargo, debemos tener en cuenta que esta mirada esta permeada por una carga cultural que cada cronista llevó consigo. En el caso de este trabajo, Pedro Cieza de León, al llegar a América ya contaba con un bagaje cultural que había adquirido en sus años de estudio en Llerena, su pueblo natal, al saber leer y escribir, se había informado de la existencia de algunos documentos que trataban sobre el *Nuevo Mundo*, y habría revisado lecturas de autores clásicos, que tomaría como referentes al momento de escribir su crónica.

Retomando la clasificación de la crónica, Borja señala que un problema de dicha clasificación –dentro de la historiografía- usualmente utilizado para la crónica es la de ubicarla dentro de un carácter renacentista o moderno, en el contexto del un periodo histórico como lo es la conquista de América, a lo cual afirma que, es “necesario leer los

¹⁴ Esta etapa llegaría hasta 1547, año en que se oficializa la obligación de responder a cuestionarios elaborados para tal fin. (González Boixo, 1999, p. 236).

textos de indias insertos en la tradición de la cual provienen: el espacio de experiencia medieval” (Borja Gómez, 2004, p. 62)

El planteamiento de Borja nos invita a ver la continuidad de la Edad Media seguida por el Renacimiento, evitando marcar un vértice, por lo menos en lo concerniente a la escritura de textos producidos en América, que no corresponden a nuevas formas de narrar, explicar, informar o historiar el mundo. Por tal razón las crónicas “se insertan en una dinámica medieval, sin que sus pareceres tengan elementos renacentistas” (Borja Gómez, 2004, p. 67), y que en el caso de la Crónica del Perú se verá presente cuando Cieza toma como modelo a Cicerón, el cual en la edad media sería tomado como un referente por sus trabajos sobre retórica.

Después de haber ubicado una clasificación de la crónica y de entender que se debe leer desde su contexto, podremos realizar un acercamiento de su significado, teniendo en cuenta la utilización del término. Ya que se hace evidente la influencia de la crónica como un referente para la elaboración de cartografías que representarían el mundo, en este caso la Crónica del Perú cuenta con un grado importante de significación, ya que es un libro que trata las fundaciones que se dan en el *Nuevo Mundo*.

Ahora bien partamos de los términos «crónica» y «cronista», -con los que se denominaría el trabajo de Cieza y al mismo Cieza- siendo estos de origen medieval, perdieron su significado original desde el siglo XVI. (Borja Gómez, 2004, p. 227) Pero en su origen, según Mignolo, la crónica se puede definir como un tipo discursivo que es ajeno a la formación discursiva historiográfica. Pasando posteriormente mediante la actualización de las reglas de la formación a ser parte de ella. Aunque con otra actualización de esas reglas de los discursos historiográficos, la crónica perderá su significado como lo anotábamos al principio. (Mignolo, 1981, p. 373)

Resuelto el origen y clasificación del término crónica, haremos mención a algunos aspectos como el cargo de “cronista de Indias”, creado por primera vez en 1526, y atribuido a fray

Antonio de Guevara, quien ya era *cronista de Castilla*, (González Boixo, 1999, pp. 227-228) aunque el verdadero primer cronista de Indias fue Fernández de Oviedo, nombrado en 1532 (González Boixo, 1999, p. 228); sin embargo solo hasta 1571 fue que se creó la figura de “cronista mayor de Indias”, y fue destinado a ser desempeñado por un funcionario, estableciéndose ordenanzas reales que definieron los objetivos de este, y al mismo tiempo debía éste facilitar esta labor a través de complejos y minuciosos cuestionarios.(González Boixo, 1999, p. 228) Entre otros cargos desempeñados por el cronista estaba el de ser *cosmógrafo* que llegaría a definirse como *Cosmógrafo Mayor de Indias*¹⁵,

Las *Crónicas de Indias* (González Boixo, 1999, p. 229) es la mejor denominación para agrupar las obras de cronistas tanto oficiales como no oficiales, que dejaron consignado un mundo explorado por ellos, o informado para que ellos pudiesen describir como era tal mundo, como se representó ese mundo que cambió en todos los aspectos imaginables. Pedro Cieza de León, en el proemio de su crónica finaliza diciendo:

El antiguo Diodoro Sículo en su prohemio dize que los hombres deuen sin comparación mucho a los escritores: pues mediante su trabajo biuen los acaescimientos, hechos por ellos grandes edades. Y así llamó a la escritura Cicerón testigo de los tiempos, maestra de la vida, luz de la verdad. Lo que pido es que en pago de mi trabajo, aunque vaya esta scriptura desnuda de rethórica, sea mirada con moderación, pues a lo que siento, va tan acompañada de verdad. La qual sujeto al parecer de los doctos y virtuosos: y a los demás pido, se contenten con solamente la leer: sin querer juzgar lo que no entienden. (1994, Proemio)

Cieza hace referencia a dos escritores romanos, Diodoro Sículo y Marco Tulio Cicerón¹⁶, éste último se convierte en modelo a copiar por Cieza, o más bien su forma de escritura es el modelo que el cronista toma al momento de redactar su crónica. Cicerón es considerado como el mayor representante de la retórica y estilo de la prosa en latín, y en la mayoría de su obra, hace manifiesta una gran preocupación sobre cuál debe ser la formación del orador, que estimo debía ser integral y emprenderse desde la cuna.

¹⁵ el primer Cronista Mayor fue Juan López de Velasco, quien escribió la *Geografía y Descripción Universal de las Indias*.

¹⁶ Cicerón se convirtió en el Medioevo en una guía obligada para tratadistas e historiadores.

A Cieza le preocupaba la escritura de su obra, ya que, a pesar de haber recibido clases de retórica antes de ir a América, la labor de escritura de sus andanzas en tierras americanas sólo pudo verse manifiesta desde 1541 hasta 1550, en la última etapa del recorrido del cronista, en ese entonces llamado Reino del Perú. Su preocupación concernía también al interés que su obra generase en un circuito de publicación y lectura que se daba en Europa, en donde, la difusión de su trabajo era posible gracias a los permisos otorgados por la corona.

Al momento de escribir la crónica, Cieza tomaba varios referentes de la historia europea y de autores europeos, como el caso de Tolomeo, el cual citaba como referente al tema de la escritura geográfica.

También hallo que se hace mención de otros tres, que son el río Indio, de quien la India tomó nombre, y el río Danubio que es el principal de la Europa, y al Tanais que divide a Asia de Europa. De todos estos el mayor y más principal es el Ganges, del cual dice Ptholomeo en el libro de Geografía, que la menor anchura que este río tiene es ocho mil pasos, y la mayor es veinte mil pasos. (Cieza de León, 1994, Cap XXXI)

Por otra parte, vuelve a citar a Tolomeo como referente no sólo para él, sino para otros escritores de la antigüedad clásica como Ovidio y Virgilio, de esta manera Cieza dice: “De esta opinión fueron Virgilio, y Ovidio y otros singulares varones. Otros tuvieron que alguna parte sería habitada, siguiendo a Ptolomeo, que dice. No conviene que pensemos que la tórrida zona totalmente sea inhabitada” (Cieza de León, 1994, Cap XLVI), y así como Cieza se vio influido por cierto tipo de escritura y autores, él por medio de su trabajo logró influenciar a otros cronistas y cartógrafos para la realización de posteriores compilaciones de crónicas y colecciones de planos cartográficos con destino a las bibliotecas de la corona.

Tenemos el caso de Antonio de Herrera quien inspirado en Cieza, escribió la crónica titulada *Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano*¹⁷, (véase ilustración 9) éste trabajo de escritura lo realizó sin pisar suelo

¹⁷ Las décadas de Herrera fueron escritas basadas en archivos españoles.

americano y en algunas partes de esta obra, Herrera se convierte en fiel copista de pasajes enteros de la crónica de Cieza, cuestión a la cual no le prestaba mucha atención ya que al citar al autor original no estaba castigado y era a veces utilizado el no hacerlo. El nivel de representación que este cronista tuvo, viene de la lectura de los pasajes de otras crónicas a las que tuvo acceso, formándose para sí una imagen del mundo, desde esos relatos, en los que las descripciones geográficas lo persuadieron de que ese era un nuevo mundo que debía ser descrito oficialmente,¹⁸ además esa visión que él obtuvo fue complementada con mapas que también tomaron como base las primeras crónicas de indias como la de Cieza, para su realización.

La crónica de Cieza de León, se puede catalogar como una crónica civil¹⁹, que no se vio presionada por mayor interés que la de su autor, a diferencia de otro tipo de crónicas como las religiosas o las escritas por encargo como las de los cronistas mayores. La *Crónica del Perú* posee un objetivo y es el de alcanzar un grado de respetabilidad para el autor que se da a la empresa de traer a la memoria los primeros años de su recorrido por el continente americano y posteriormente al organizar todas sus notas, su preocupación reside, en que, “y si no va escripta esta hystoria con la svauidad que da a las letras la sciencia, ni con el ornato que requería: va a lo menos llena de verdades: y a cada vno se dá lo que es suyo con breuedad: y con moderación se reprehenden las cosas mal hechas”. (Cieza de León, 1994, Proemio)

Una descripción *llena de verdades* hace que tal vez ésta crónica esté menos plagada de elementos comparativos, aunque no deja de situar en el relato algunas comparaciones entre

¹⁸ Debemos tener en cuenta que su oficio era el de cronista de indias, este cargo oficial, lo obligaba a compilar una historia oficial.

¹⁹ El termino *Crónica Civil*, responde a la clasificación de los cronistas en cuanto realizaron su escritura con un objetivo definido, para el caso de Cieza, su objetivo se escapaba del orden religioso o naturalista, por tanto se enmarco en el tema de la descripción de territorio, sin sentir mayor inclinación que la de describir lo que veía y lo que acontecía a su alrededor; a diferencia de otros cronistas denominados morales o religiosos, que centraron su objetivo en la crónica al describir la relación entre los indígenas del nuevo mundo y la falta de una creencia por la divinidad europea; por otra parte otros cronistas se enfocaron en hacer descripciones netamente naturales en las que la flora y fauna del territorio debían ser descritos en todo detalle e incluso se debía experimentar el sabor de estos, preparándose como alimento y sustento del mismo viaje de estos cronistas.

hechos que sucedieron en el *Nuevo Mundo* que fueron parecidos a hechos que se presentaron en la Europa que Cieza dejó antes de cruzar el Atlántico.

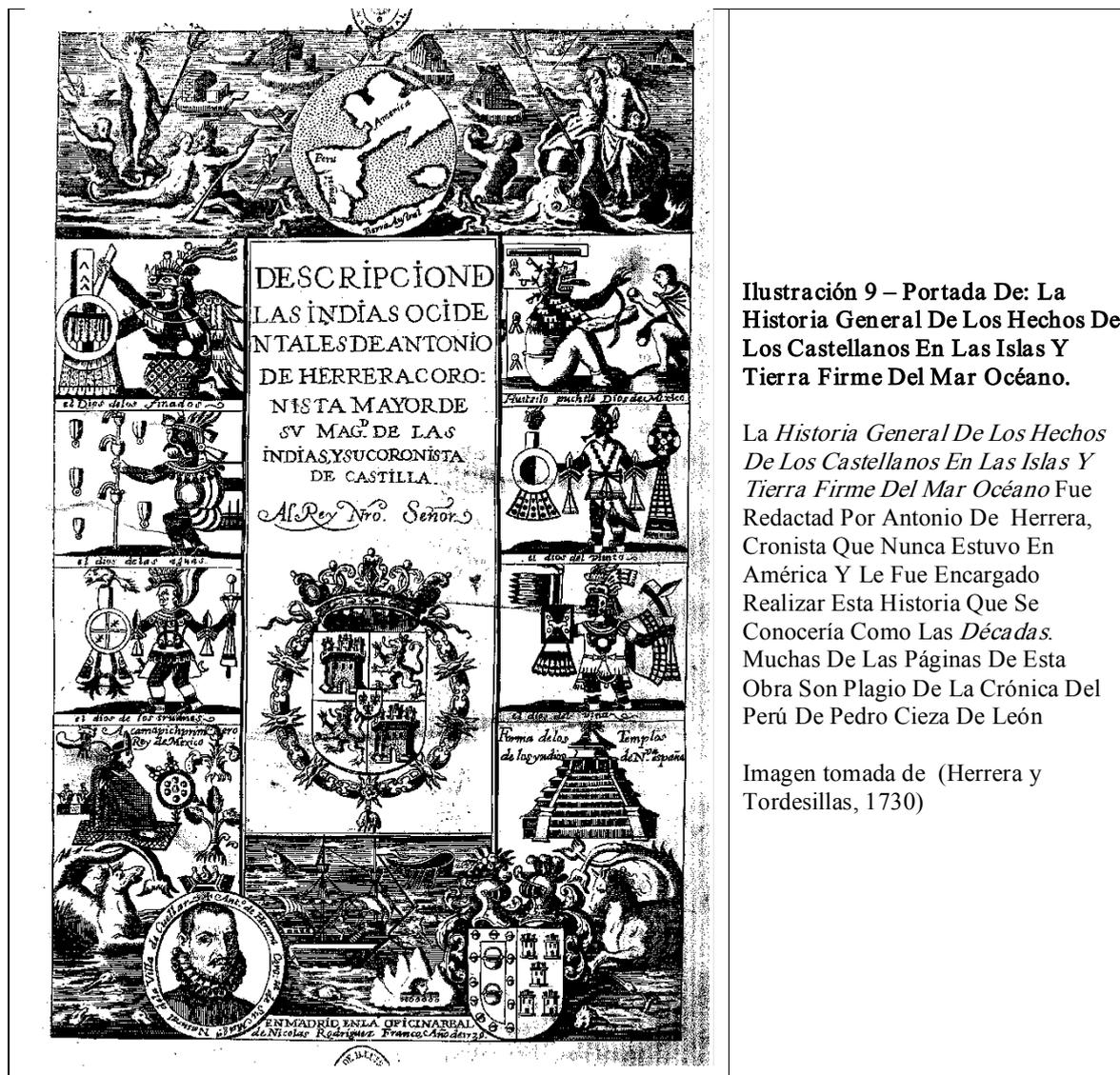


Ilustración 9 – Portada De: La Historia General De Los Hechos De Los Castellanos En Las Islas Y Tierra Firme Del Mar Océano.

La *Historia General De Los Hechos De Los Castellanos En Las Islas Y Tierra Firme Del Mar Océano* Fue Redactad Por Antonio De Herrera, Cronista Que Nunca Estuvo En América Y Le Fue Encargado Realizar Esta Historia Que Se Conocería Como Las *Décadas*. Muchas De Las Páginas De Esta Obra Son Plagio De La Crónica Del Perú De Pedro Cieza De León

Imagen tomada de (Herrera y Tordesillas, 1730)

Como cronista soldado, Cieza se caracterizó por ser sobrio y ascético en su relato, permitiéndole de vez en cuando dirigirse al lector, recordándole lo que ya leyó pero que debe tener en cuenta para la continuación de la historia, y también, de vez en cuando, hace referencias religiosas que de ningún modo desdicen de su creencia por la fe cristiana.

La crónica civil tuvo una doble tarea al hacer sus descripciones, primero, reducir los vejámenes y crueldades de los conquistadores y mermar también las demostraciones de barbarie de los indios. Aunque también cumplió con la tarea de describir la naturaleza y geografía por donde pasaba la hueste a la cual pertenecía el cronista

La intención de publicación de la crónica respondía al hecho de que la presencia del nombre de un autor podía permanecer por más tiempo, sólo levantando el libro y leyendo sus historias. Esta idea se vinculó al concepto de inmortalidad y de fama, por tal motivo, cada personaje se consideraba a sí mismo como un autor que asumía y que tenía el derecho de llegarle a sus lectores, impulsando de este modo, la necesidad de publicar a historiadores, cosmógrafos, matemáticos, en fin, a todo aquel que se encargaba de alguna rama del saber, imponiéndoseles una nueva tecnología de diseminación del conocimiento que sustituía a la *lectio*²⁰ y a la *disputatio*²¹ que eran dos métodos de enseñanza medievales (Millán de Benavides, 2001, p. 39)

Para Cieza como cronista, esta necesidad de publicación se vio satisfecha en el año de 1553, bajo el nombre de:

PARTE PRIMERA DE LA CRÓNICA DEL PERÚ que trata de la demarcación de sus provincias: la descripción de ellas. Las fundaciones de las nuevas ciudades. Los ritos y costumbres de los indios. Y otras cosas extrañas dignas de ser sabidas. Hecha por Pedro de Cieza de León, vecino de Sevilla. 1553. Con privilegio Real (Cieza de León, 1994, Portada) (véase ilustración 10)

²⁰ La *lectio* es una forma de recitar las lecturas de las Sagradas Escrituras en las diversas liturgias cristianas y judías. Se realiza en forma casi recitada sobre una nota principal o *tenor*, y a la que se añaden cadencias similares a las de la salmodia para indicar la acentuación de las palabras finales de cada hemistiquio de versículo, o para marcar la puntuación.

²¹ Método de enseñanza y adiestramiento intelectual en la Universidad medieval. Defensa de una tesis a través del *sic et non*, sistema propuesto por Abelardo (siglo XII).

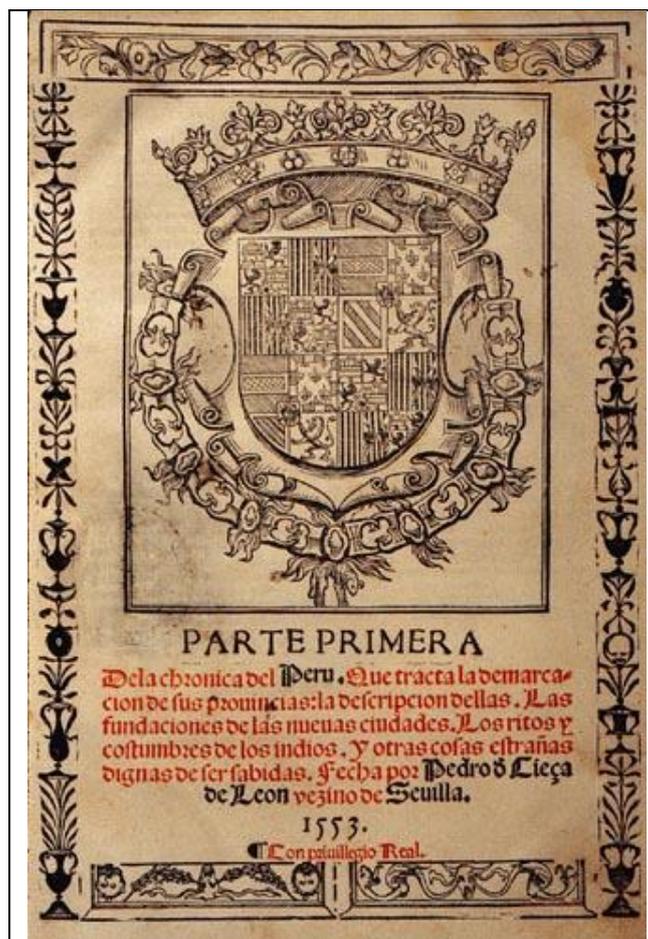


Ilustración 10 – Portada: PARTE PRIMERA DE LA CRÓNICA DEL PERÚ

Imagen tomada de (Cieza de León, 1994, Portada)

Incluye Cieza, antes del proemio, las autorizaciones dadas por Juan Vázquez y Juan de Sámano, en las que se hace expresa la petición de licencia para la publicación de su obra, de la siguiente manera: “Suplicándome os diese licencia para lo imprimir: proveyendo, que por tiempo de veinte años otra ninguna persona no lo pudiese imprimir sino vos, o quien vuestro poder hubiere: o como la mi merced fuese”(1994, Folio 2). Y en el folio 4 de la crónica: “Suplicándome os diese licencia para lo imprimir: proveyendo, que por tiempo de veinte años otra ninguna persona no lo pudiese imprimir sino vos, o quien vuestro poder hubiere: o como la mi merced fuese naturales. Y otras cosas extrañas y muy diferentes de las nuestras, que son dignas de notar”. (1994, Folio 4)

En general, las crónicas mayores, es decir, aquellas que abarcaban en su relato un territorio más extenso, tenían una mejor difusión que las crónicas regionales y locales que cubrían territorios pequeños en extensión. La divulgación de la *Crónica del Perú* fue posible gracias a su rotación en el circuito de lectura europea gracias al ejercicio de la traducción. Ya que, esta crónica se tradujo al italiano, lo cual serviría como medidor de la actividad colonizadora por parte de España, siendo así que la lectura de la crónica en otra lengua permitió la intervención en la ampliación del conocimiento de todo aquello que había en el *Nuevo Mundo*.(Sáenz de Santa María, 1976)

Con la intención de publicación para cada cronista, era de gran importancia explicar el contenido de su obra, ya que, permitía, como en el caso de Cieza, el introducir al lector a una narración que en su primera entrega le sería develado un recorrido general pero a la vez detallado del territorio en el que se desarrollarían las Guerras Civiles del Perú.

La *Crónica del Perú* está dividida en cuatro libros, y uno de ellos, el último, está dividido en tres partes existentes y dos posiblemente desaparecidas²², de estas cuatro partes sólo la primera fue publicada y en dos años logro sacar tres ediciones de la crónica. Las otras partes de la crónica no vieron la luz editorial sino siglos después. Sobre la primera parte dice Cieza:

Esta primera parte tracta la demarcación y diuisión de las prouincias del Perú: assí por la parte de la mar como por la tierra. y lo que tienen de longitud y latitud. La descripción de todas ellas. Las fundaciones de las nuevas ciudades que se han fundado de Españoles. Quién fueron los fundadores. En qué tiempo se poblaron. Los ritos y costumbres que tenían antiguamente los indios naturales. Y otras cosas estrañas y muy diferentes de las nuestras, que son dignas de notar.(Cieza de León, 1994, Folio 4V)

²² Los tres libros existentes serían los correspondientes a las guerras de las Salinas, de Chupas y de Quito. Y los perdidos corresponderían a las guerras de Huarina y Jaquijahuana

La objetividad en el relato Ciezano tiene que ver con la laboriosidad en los datos obtenidos, aunque eso no le evitó el expresar opiniones respecto a lo que veía y/o le contaban sobre algún territorio o acciones de sus gentes.

1.3.El Cronista como Demiurgo

Parafraseando a Harley (Harley & Laxton, 2005, pp. 44-45) podríamos decir que, los cronistas a igual que los cartógrafos, son los creadores de un panóptico espacial. Su poder está inserto en el texto cartográfico: podríamos hablar de un “poder cartográfico” así como hablamos del “poder de la palabra” o del libro como una fuerza de cambio. En este sentido, existe una política de *la creación de nuevos mundos*, un poder que se entrelaza con el conocimiento y es inherente a él: se trata del poder universal.

El cronista como escritor de sus vivencia se convierte en una fuerza demiúrgica que crea por medio de sus descripciones un mundo familiar, pero, desconocido para el lector europeo del siglo XVI, esa fuerza creadora hace que el relato respaldado en un sistema de información basado en lo que ve, huele, siente o en algunos casos oye de terceros, sea un relato que convenza al lector, persuadiéndolo de la existencia de un lugar en el que la geografía es el escenario en el cual se desarrolla toda clase de actividades.

Para que el relato surta efecto y sea convincente, la experiencia de quien escribe debe ser tan real como su lenguaje se lo permita expresar, para así crear un mundo por medio del discurso escrito. Cieza entonces se convierte en el segundo cronista que escribió sobre el Nuevo Reino de Granada, ya que antes lo había hecho Juan de Castellanos con sus Elegías de Varones Ilustres (Castellanos, 2004). Cieza llegó a territorio americano a la edad de 13 años, su punto de arribo fue la ciudad de Cartagena, luego pasaría por tierra al Perú. Residió en ciudades como Popayán en donde por ejemplo recibió un repartimiento de indígenas en Arma. Después de estar 17 años en América, regresó a España en 1552 y en

ese mismo año visitaría la corte de Monzón para obtener el permiso de publicación de su crónica. (Millones, 2001, p. 29)

El resultado de la vida de Cieza se ve reflejado en su crónica que es un “texto que sigue un plan bien organizado, expuesto por el autor al principio de la obra. El tener una estructura definida para abordar el material histórico fue muy útil para Cieza, pero también le fue indispensable contar con una interpretación de la historia del reino que le diera sentido a las acciones”. (Millones, 2001, p. 19)

Tal vez, una de las motivaciones que el cronista tuvo fue la voz de aliento por parte de Robledo, que al poco tiempo de fundar Cartago, le diría Cieza que con un testimonio como la crónica, en la que, se relatase los descubrimientos y fundaciones de las ciudades, en un futuro, se podría obtener privilegios, gracias a que el documento sería valioso (Millones, 2001, p. 38)

CAPÍTULO II. LA CRÓNICA DEL PERÚ COMO REPRESENTACIÓN DISCURSIVA DEL CUARTO LUGAR / NUEVO MUNDO

“América era —si algo era— geografía, espacio puro, abierto a la acción humana. Carente de substancia histórica —clases antiguas, viejas instituciones, creencias y leyes heredadas— la realidad no presentaba más obstáculos que los naturales. Los hombres no luchaban contra la historia, sino contra la naturaleza.”

Octavio Paz (2005)

“Cosa es muy digna de notar, que en menos tiempo de sesenta años se haya descubierto una navegación tan larga, y una tierra tan grande y llena de tantas gentes, descubriéndola por montañas muy ásperas y fragosas y por desiertos sin camino, y haberlas conquistado y ganado, y en ellas poblado de nuevo más de doscientas ciudades. Cierto los que esto han hecho merecedores son de gran loor y de perpetua fama, mucho mayor que la mi memoria sabrá imaginar ni mi flaca mano escribir.”

Pedro Cieza de León. (1994, Cap XLII)

En 1503, Américo Vespucio publicó la carta *Mundus Novus* en la que asumió la noción de *Nuevo Mundo* y es a partir de este momento que, los cartógrafos y cosmógrafos que trataban el tema de *Las Indias* comenzaron a coincidir con esta posibilidad, haciendo una revisión y ampliación de aquellos conocimientos heredados del discurso geográfico de Tolomeo. (Roa-de-la-Carrera, 2002, p. 557)

La *Imago Mundi* tripartita cambió dejando atrás la certeza de un mundo, que era representado modélicamente por los mapas T-O y discursivamente por los relatos de viajeros que se movieron por ese mundo hasta Asia. Con la aparición de ese nuevo territorio, el cambio de la *Imago Mundi* no sólo se vio expuesto en las cartografías que incluían un *Cuarto Lugar* sino también, por medio del discurso escrito de aquellos cronistas que, como Cieza, se encargaron de describir ese lugar desconocido para la sociedad europea.

Para los cronistas y cartógrafos se manifestó así el estado de la ubicación geográfica de los continentes en el mundo, sin cuestionar la veracidad del relato bíblico, en el que, Jerusalén era el centro del mundo, dándole así un nuevo rumbo al significado del paraíso perdido,

concerniente “a la lectura del pasaje del Génesis: el paraíso es perdido no solo en sentido teológico, habiendo sido prohibido a la humanidad a la expulsión de Adán y Eva, sino también en sentido literal, perdido en la distancia geográfica, a causa de la consecuencia del diluvio universal en la superficie de la tierra”.(Vignolo, 2004, p. 43)

El proceso de cambio de la *Imago Mundi* se articula esencialmente en la construcción de un *Mundo Nuevo*, en el que, las descripciones del nuevo territorio ayudaron a comprender y aprehender por medio del lenguaje ese *Cuarto Lugar*. La experiencia de vida de los cronistas, como en el caso de Cieza, jugó un papel determinante para mostrar como el relato se convirtió en una forma de representación discursiva que contiene en su estructura la descripción de un *Cuarto Lugar*, el cual se difundiría discursivamente por medio de papel gracias a la publicación de *la Crónica del Perú*.

En el *Cuarto Lugar*, se dio inicio a un proceso de configuración en el que este lugar sin nombre pasó a ser parte de una estructura de organización política que, mediante la nominación del territorio, hizo que los españoles y europeos se apropiaran de él imponiendo y sincretizando las dinámicas culturales que allí se manifestaron.

La configuración del lugar se vio representada tanto cartográficamente como discursivamente. En el caso de Cieza, su crónica permite demostrar cómo mediante la descripción de su experiencia en el *Cuarto Lugar*, él fue trazando un recorrido geográfico, mostrando el proceso de fundación de ciudades y de apropiación del territorio.

La conquista y colonización del *Nuevo Mundo* fueron actos de nominación. Esa realidad maravillosa fue contenida en sus nominaciones y en sus respectivas predicaciones.(Barona Becerra, 2004a) El acto de nominar se dio desde que el Almirante Colón llegase a *Las Indias*, y es tal vez esta acción la que inauguró la singularidad del *Nuevo Mundo*, ya que se convirtió en un elemento principal dentro del proceso de comprensión y aprehensión del territorio quitando la ambigüedad, la variedad, y la diferencia de los nombres locales (Nieto

Olarte, 2004, p. 18), permitiéndole al cronista la posibilidad de elaborar un relato con referentes conocidos.

Cieza de León hizo un recorrido que en el relato de su crónica enfoca su interés en describir su paso por *Las Indias* a partir “de la demarcación de sus provincias: la descripción de ellas, las fundaciones de las nuevas ciudades”(Cieza de León, 1994, Portada), es así como, de un recorrido real, basado en la experiencia del viaje, el discurso geográfico que se elabora se convierte en una representación de ese mundo comprendido por el cronista. Esta representación discursiva del mundo que es experimentado, se vuelve parte de una legitimación de apropiación en la que, la palabra escrita es el elemento legitimador en el proceso de colonización para el imperio español, quien bajo pretexto de los permisos dados a las diferentes huestes se aseguraron que los territorios colonizados harían parte del sistema administrativo y político de España.

Cieza como cronista se convierte en intérprete y traductor de un mundo que en esencia es geografía y que se construyó e incorporó a una imagen *ecuménica*. Es así como, el *Orbis Terrarum*, (véase ilustración 3) “hogar de la especie humana, dejó de ser la misma, no como un nuevo trozo de tierra, sino como una nueva cosmología que trajo consigo la redefinición del viejo mundo” (Nieto Olarte, 2004, pp. 11-12).

2.1. Un Mundo sin Nombre

Cuando la Corona española se percató que aquellas tierras descubiertas por Colón no eran *Las Indias* sino, un *Cuarto Lugar*, las medidas para la apropiación y colonización se hicieron efectivas casi de inmediato, enviando al *Nuevo Mundo* empresas con huestes en las que hombres de todos los rangos y oficios se hicieron a la mar para colonizar el territorio al otro lado del Atlántico.



Ilustración 11 – Mapamundi de Abraham Ortelius

Dentro del atlas *Theatrum Orbis Terrarum* de Ortelius está este mapa llamado el *Typus Orbis Terrarum* considerado el primer atlas moderno y que estaría basado en las descripciones de viajeros, exploradores y cronistas.

Imagen tomada de (Ortelius, 2006)

En una de esas empresas estuvo vinculado el joven Pedro de León²³ quien se embarcó hacia el *Nuevo Mundo* contando con alrededor de 15 años al momento de partir y dejando rastro de su salida en los *libros de asientos de pasajeros a indias*. Inscrito el 3 de junio de 1535, cruzó el atlántico en la nave de Manuel de Maya rumbo a Santo Domingo, primera parada en las llamadas Indias. (Millones, 2001, p. 27) No tardaría el joven Cieza en hacer parte de una de las huestes, partiendo de Cartagena ese mismo año, con Pedro de Heredia quien en 1532 había obtenido una capitulación para realizar descubrimientos y conquistas. (Millones, 2001, p. 27)

²³ Solo hasta 1549 el cronista comienza a identificarse como Pedro Cieza de León. Véase: (Millones, 2001, p. 27)

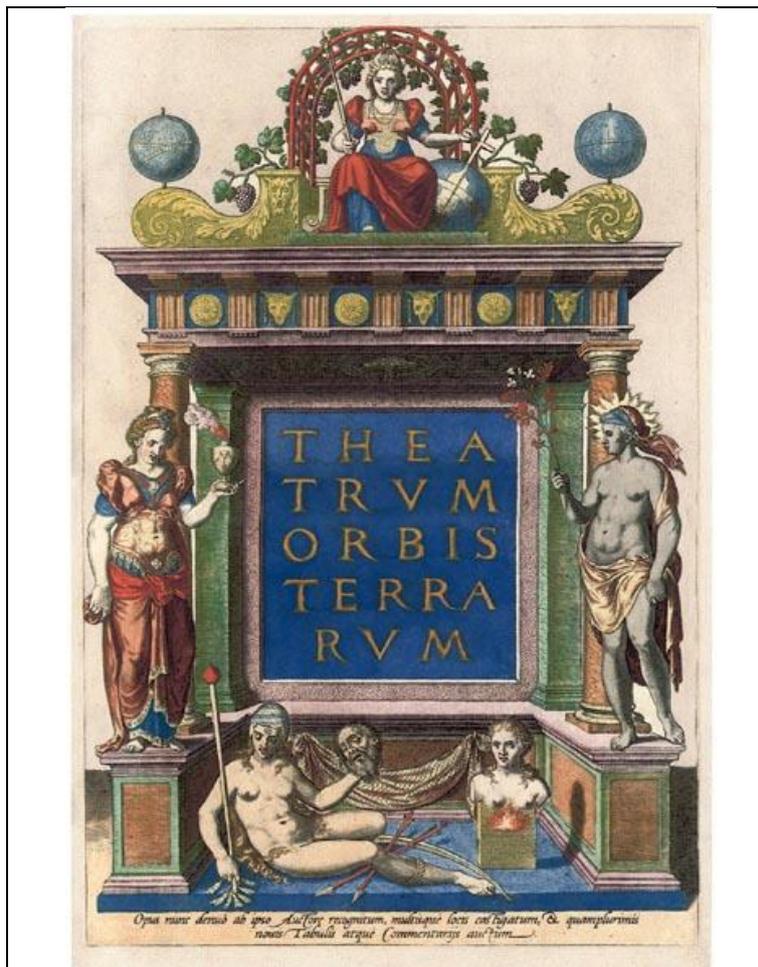
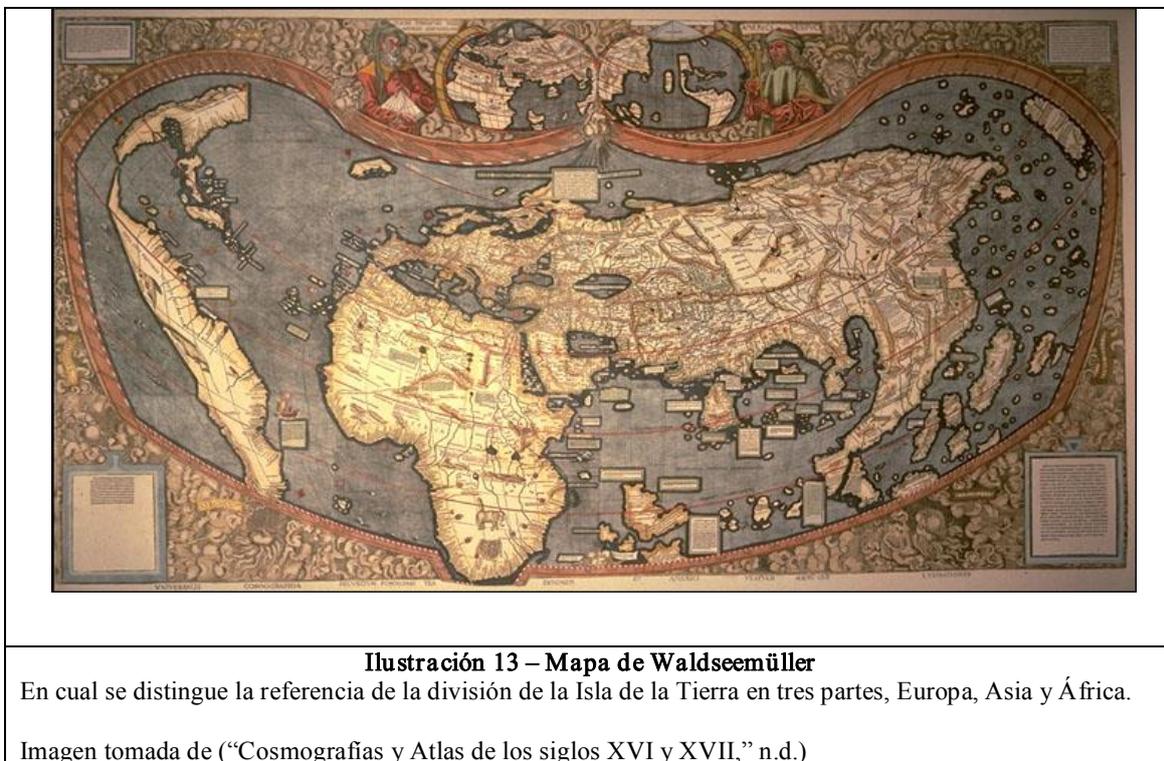


Ilustración 12 – Portada del Atlas *Theatrum Orbis Terrarum*
Portada del Atlas *Theatrum Orbis Terrarum* o *Teatro de todo el Universo*, obra de Abraham Ortelius (Amberes, 1573)

Imagen tomada de (Ortelius, 2006)

Las Indias a las que Cieza llegó ya poseían un número considerable de asentamientos y estos, a su vez, poseían nombres dados por los conquistadores y soldados que se dieron paso con sus expediciones a la búsqueda de riquezas, dominio, control del territorio y de quienes lo habitaban.

El nuevo territorio, al ser nominado en principio como *Las Indias*, comienza a verse como una construcción del lenguaje, en la que, el concepto de *Nuevo Mundo*,²⁴ presentó al público europeo la existencia de un territorio ignorado, dando paso a un campo de posibilidades para el desarrollo de un discurso colonial, que trata sobre *Las Indias*. (Roa-de-la-Carrera, 2002, p. 564) Este concepto promovió actividades de exploración y recolección de información que se asociaron con la colonización de *Las Indias*. (Roa-de-la-Carrera, 2002, p. 558) Es así como, al momento de hablar de *Nuevo Mundo* se corrigió y complementó esa *Imago Mundi* tripartita, ya que, se involucró la idea de un territorio que, desde un punto de vista intelectual, requirió la formulación de nuevos conocimientos y desde el punto de vista de la praxis discursiva, exigió ser explicada y representada ante la sociedad europea (Roa-de-la-Carrera, 2002, p. 564).



²⁴ la nominación “*Nuevo*” al referirse al mundo descubierto, es un aspecto de atribución religiosa, basado en la relación entre Antiguo y Nuevo Testamento. Véase:(Borja Gómez, 2004, pp. 85-86)

El territorio al que llegó Cieza llamado en principio *Las Indias*, también fue llamado *Mundus Novus*, *Nuevo Mundo*, *Terra Incognita*, *Antipodas*, *Tierra Firme*, los cuales más que nombres se convierten en descripciones, (Nieto Olarte, 2004, p. 11) que terminaron adoptando la nominación de *América*, gracias a la publicación de la carta *Mundus Novus*, anteriormente mencionada, y que fue escrita por Américo Vespucio, añadiendo que después de ésta, se publicó en 1507 por Martin Waldseemüller un folleto titulado *Cosmographiae Introductio*, en el cual se distingue la referencia de la división de la Isla de la Tierra en tres partes, Europa, Asia y África, (véase ilustración 13) aduciendo la idea de la *Ecúmene*; advirtiendo sobre las exploraciones que dieron noticia de una cuarta parte.

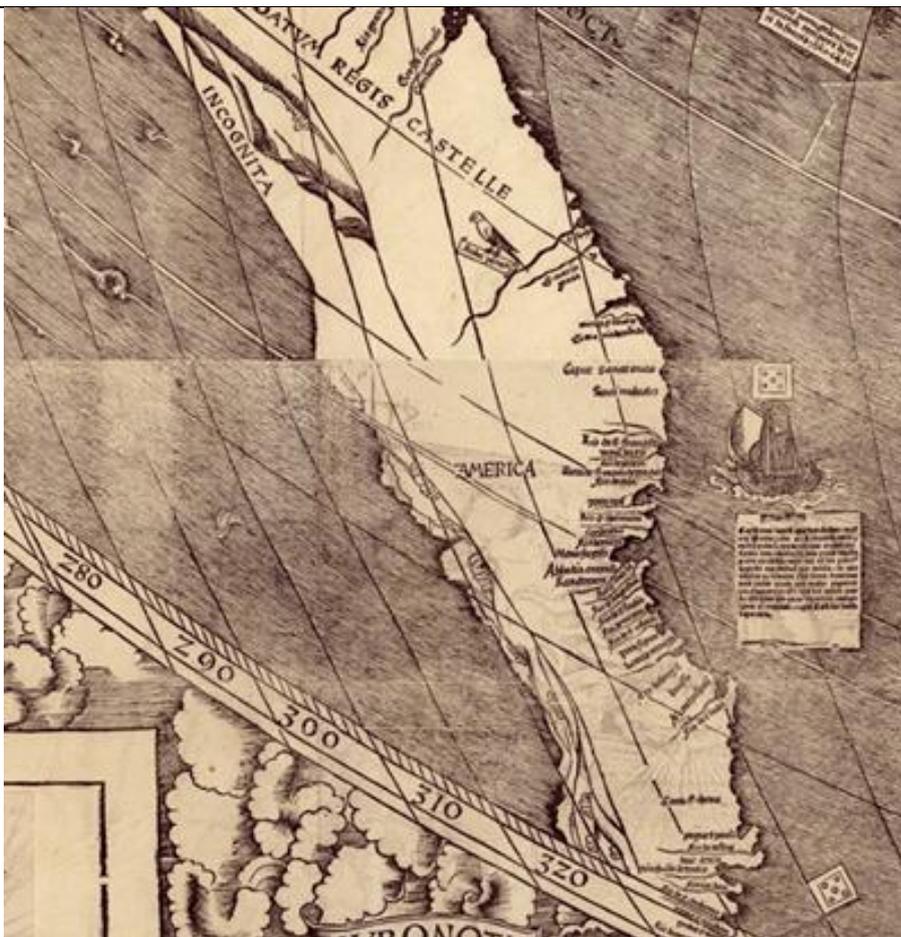


Ilustración 14 - Mapa de Waldseemüller –Detalle-

Detalle del mapamundi en el que la nominación de América hace su aparición, para designar al nuevo mundo.

Imagen tomada de (“Cosmografías y Atlas de los siglos XVI y XVII,” n.d.)

En el folleto se menciona que este *Cuarto Lugar* se puede llamar *Tierra de América*, o mejor *América*, siguiendo con los nombres femeninos de las otras tres partes. Es este folleto cartográfico fue el primero en hacer manifiesto el nombre de América, (véase ilustración 14) mostrando una primera aproximación a la representación modélica de los territorios que conformaban la totalidad hasta ese entonces de la tierra.(Nieto Olarte, 2004, p. 8)

Cuando Cieza viaja a *Las Indias*, ya poseía referentes de estas múltiples nominaciones del territorio en general, y también contaba con referentes de lo que posiblemente se encontraría tras su unión a las diferentes expediciones en las que estuvo vinculado. Entre estas están *Las Cartas De Relación* de Hernán Cortés (véase ilustración 15) sobre la conquista de México; *El Sumario De La Natural Historia De Las Indias* escrita por Gonzalo Fernández de Oviedo y una relación anónima *Titulada La Conquista Del Perú, Llamada Nueva Castilla*²⁵, atribuida hoy a Cristóbal de Mena (Millones, 2001, p. 31). Este pre-conocimiento de los nombres de aquel territorio nuevo para Cieza, le permitió como cronista, ubicarse en el contexto de un mundo que describiría con sus palabras, construyendo posteriormente, una representación del mundo en el que se integra el *Cuarto Lugar* con el *viejo mundo*.



Ilustración 15 – Cartas de Relación de Cortes

Portada de la primera edición de las cartas de relación de Hernán Cortés de 1522, tan sólo un año después de la conquista.

Imagen tomada de (Cortés, 1960)

²⁵ Esta apareció en Sevilla en 1534.

El territorio ya nominado e identificado en términos generales por la sociedad europea, debió ser nominado particularmente, es decir que, el surtido de lugares que lo integraban, entre los que se tienen las provincias, comarcas, ciudades, villas, aldeas y pueblos de indios, obtuvieron sus nominaciones con la fundación por parte de capitanes y adelantados, quienes legitimaron su derecho de propiedad, aspirando a legalizar su posición ante lo fundado con un nombramiento de gobernador, procediendo a reclamar privilegios mayores del rey apoderándose de un territorio. (Millones, 2001, p. 38)

Cieza con respecto a las fundaciones, menciona en el capítulo dos que su “intención principal es, en esta primera parte, figurar la tierra del Perú, y contar las fundaciones de las ciudades que en él hay” (1994) y precisamente se refiere a que “en este capítulo he tratado de la ciudad de Panamá y de su asiento, en el siguiente diré los puertos y ríos que hay por la costa, hasta llegar a Chile, porque será grande claridad para esta obra.” (1994). Desde los primeros capítulos, Cieza muestra particular interés por introducir al lector en la crónica, trazándole un recorrido geográfico para ubicar las descripciones de cada lugar por el que estuvo y en donde encontraría particularidades de cada uno de esos lugares.

Estas citas son constantes en el relato de Cieza, y hacen parte del aspecto geográfico discursivo poco trabajado en la historiografía colonial, que ha tomado como fuente esta *Crónica del Perú*. Siguiendo el ejemplo de esta fundación, que es la primera a la que se refiere el cronista, tenemos que:

Esta ciudad de Panamá fundó y pobló Pedraria [Pedrarias] de Ávila, gobernador que fue de Tierra Firme en nombre del invictísimo César don Carlos Augusto rey de España nuestro señor, año de mil quinientos y veinte. Y está en ocho grados de la Equinoccial a la parte del Norte. Tiene un buen puerto, donde entran las naos con la menguante, hasta quedar en seco. (1994, Cap II)

Los datos que nos ofrece y de los cuales es consciente que da al lector, son relevantes en la construcción de la representación discursiva de ese *Nuevo Mundo* que comenzó a recorrer

desde 1535 hasta 1551²⁶. Cieza se permite detallar la ubicación de cada lugar por el que pasa o en que se funda una villa, relacionándolo con su fundador, mostrando la relación política de apropiación del territorio; así mismo se permite dar la ubicación geográfica, expresada en medidas de campo, como los grados, las leguas, y los puntos cardinales, entre otros, ya que también hace uso en otros capítulos de la ubicación por coordenadas referenciales como los mismos accidentes geográficos.

Retomando el caso de las fundaciones Cieza al referirse a la villa de Pasto – villa a mitad de su recorrido- dice:

La villa viciosa de Pasto fundó y pobló el capitán Lorenzo Aldana en nombre de su majestad, y siendo el adelantado don Francisco Pizarro su gobernador y capitán general de todas estas provincias y reinos del Perú, año del señor de mil y quinientos y treinta y nueve años, y el dicho Lorenzo de Aldana teniente general del mismo don Francisco Pizarro del Quito, y Pasto, Popayán, Timana, Cali, Ancerma, y Cartago; y gobernándolo él todo por su persona y por los tenientes que él nombraba. (Cieza de León, 1994, Cap XXXIV)

Al indicar el nombre de la ciudad, su fundador y poblador²⁷, el territorio más amplio que gobernaba, demuestra esa intención expresada en principio y además muestra el grado de conocimiento de unos datos que, dentro del desarrollo de la cartografía validaron el discurso geográfico Ciezano.

La escritura de la crónica dentro del proceso de cambio de la *Imago Mundi* medieval, contiene una estructura y referentes que antes habíamos mencionado, eran las autoridades y referentes del cronista para darle sentido y valides a su escrito, para que llegara finalmente a un lector, como para que fuese antes aprobado por la corona española, para su publicación.

El acto demiúrgico de Cieza en el *Nuevo Mundo* estuvo presente, no sólo, en el resultado final que fue la publicación de la primera parte de la *Crónica del Perú*, sino que, durante la

²⁶ Se devuelve a España a la edad de 31 años.

²⁷ que a su vez se encontraba bajo un orden político-social que le garantizo la posibilidad de apropiarse del territorio y de aprehenderlo

experiencia del viaje hizo parte de la dinámica descriptiva además, de formar y estructurar su discurso pensando en cómo la idea de la *ecúmene* quedó atrás como un referente al que se le añadió un nuevo componente; y mediante el acto de nominación, -que es constante en la crónica- Cieza logra un acto de comprensión y aprehensión de este *Nuevo Mundo* al que se enfrentó.

Recordemos que en la crónica Cieza hace un breve relato del descubrimiento y llegada de los conquistadores a nuevas tierras (Cieza de León, 1994, Cap I), además de afirmar que es el *Reino del Perú* su destino a recorrer, en el que realizó la nominación del territorio, convirtiendo este acto en un mecanismo de clasificación y cuantificación, que él y otros cronistas utilizarían muy a menudo en sus descripciones y que posteriormente serían un modelo en los *Cuestionarios Geográficos*.

2.2. El Viaje Creador de un Mundo en Papel

Ya habíamos mencionado la figura del *Homo Viator*. Como aquel que “viaja” y seguía un recorrido físico. Tenemos a Pedro Cieza como ese *homo viator* que recorrió el *Nuevo Mundo* desde la Nueva Granada hasta el Reino de Chile y llegando como destino final al Reino del Perú. Al estar en la Nueva Granada participó en diferentes expediciones bajo las órdenes de Alonso de Cáceres, Jorge Robledo y Sebastián de Belalcázar, lo cual ya habíamos mencionado anteriormente.

Este recorrido por el *Nuevo Mundo* fue plasmado en papel desde el año de 1541, menciona Cieza que “comenzó a escribir en la ciudad de Cartago de la gobernación de Popayán” y se terminaría de “de escribir originalmente en la ciudad de Los Reyes del reino del Perú a ocho días del mes de septiembre de mil y quinientos y cincuenta años” (Cieza de León, 1994, Cap CXXI). El periodo de elaboración y redacción de la crónica le tomó a Cieza nueve años, aunque se podría decir que son diez contando el año de retorno a España donde con los permisos correspondientes, la publicaría. Este trabajo escritural lo podemos ubicar

en la tercera etapa de la vida del cronista. En la que como soldado fue la mitad de la estancia en el *Nuevo Mundo*

Como viajero, Cieza traía consigo esa necesidad de contar con una nueva imagen de los territorios que componían el mundo, en la que, “la utilización de la forma narrativa del viaje para transmitir conocimientos geográficos servía en la medida que la diversidad de relatos permitía formar un cuadro general de los territorios explorados en la época.” (Roa-de-la-Carrera, 2002, p. 573). Creando un esbozo de aquello que lo rodeo y que rodearía mediante el discurso, a sus lectores.

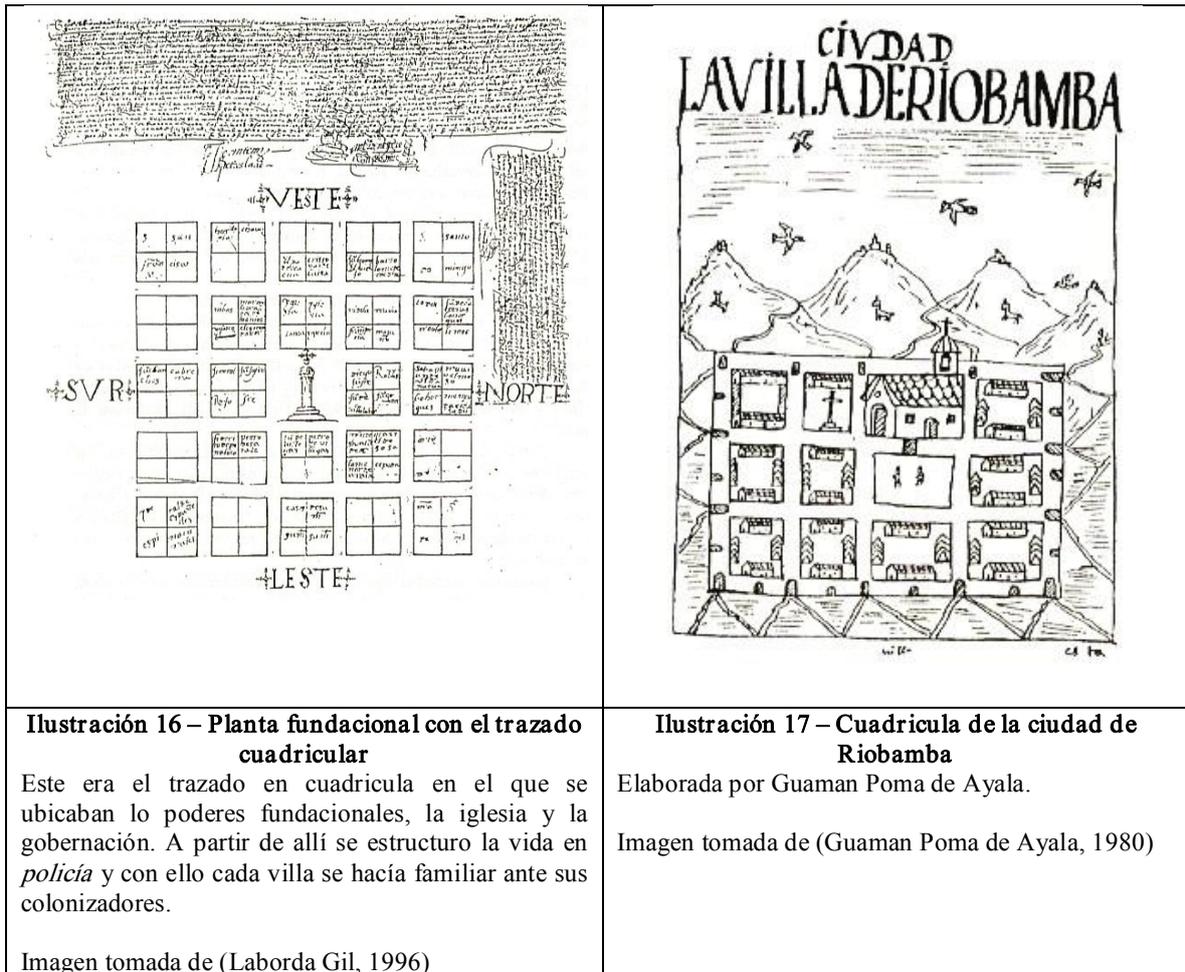
Fue tras la empresa de la escritura de la crónica, como aporte a la historiografía indiana, y a esa misma necesidad, qué ésta, tenía que satisfacer la forma de representar el *Nuevo Mundo* en la que, el relato Ciezano se caracterizó por crear una estructura que le permitió al cronista imaginarse un territorio, mientras construía un relato en el que la colonización, fundación y población de lugares se daba. *El nuevo continente se presentaba como un enigma que debía ser interpretado según su geografía e historia.*(Roa-de-la-Carrera, 2002, p. 573)

La transformación y apropiación del mundo por medio de su escritura en papel fue trabajo tanto de viajeros, como de cronistas y naturalistas que, en muchos de los casos cumplían con varios requisitos. Estos no sólo se enfocaron en realizar un discurso contenedor de aquello que veían, sino que, también incorporaron elementos para ellos familiares, como la recurrente comparación con situaciones presentes en Europa o el comparar vegetales, frutas, animales de igual forma con los que había en España. No se limitaron a realizar meras observaciones de la geografía para ser plasmada como lo hacían los cartógrafos. Se podría afirmar que: “para ordenar el mundo natural es necesario fragmentarlo”(Nieto Olarte, 2004, p. 15), idea con la que no estoy muy de acuerdo, prefiriendo seguir la idea en la que el mundo, en vez de ser fragmentado es nominado y clasificado, por aquellos personajes que se dedicaron a escribir mientras permanecieron en *Las Indias*.

Partiendo de la nominación y clasificación del mundo, podemos ver que una de las motivaciones, para la crónica, que Cieza comenzó a escribir poco después de la fundación de Cartago, debió ser el impulso de Robledo ejercido sobre el cronista, quien caería en cuenta que así, tendría un testimonio de sus descubrimientos y fundaciones; en el caso de un futuro reclamo de privilegios, la crónica podía convertirse en documento valioso.(Millones, 2001, p. 38)

En el *Nuevo Mundo*, en cada provincia hubo una ciudad fundada. Un conjunto de construcciones sencillas se desplegaban en torno de la cuadratura inicial de afirmación de los poderes de la iglesia y del monarca mostrando una característica recurrente en cada ciudad de provincia, perteneciente a la corona española (Barona Becerra, 2004b, p. 15)

Si realizáramos hoy un recorrido parecido al que Cieza hizo como soldado, viajero y cronista, nos encontraríamos con que, en cada provincia, habría una ciudad parecida a otra, que más que parecerse es similar en su trazo cuadrangular. A causa del establecimiento de fundación que los conquistadores hicieron y en el cual, se apartaron de la *ciudad orgánica* medieval en la que habían nacido y crecido para entrar a una nueva distribución del espacio que encajaba en un nuevo modo de vida, que no era el que tuvieron en el viejo mundo. (Rama, 2004, p. 17) Las ciudades se fundaron, poblaron y crearon con el fin de ser asiento de virreyes, gobernadores, audiencias, arzobispados, universidades,(Rama, 2004, p. 17) centros de administración social y puntos geográficos desde los que se creó una *orden*. (Véase ilustración 16 y 17)



Así como el territorio necesitó de un orden para configurarse físicamente, discursivamente, Cieza en la escritura de la crónica pasó por tres momentos en la constitución y emergencia del espacio discursivo: en primer lugar el *estado de dispersión* se presentó en la época comprendida entre su llegada al *Nuevo Mundo* -1535- y su unión a la hueste de Robledo -1539-; el segundo momento es el de la *emergencia del acomodamiento discursivo*, que se presentó en el periodo comprendido entre los años 1539 hasta 1548, en el que comenzó con la escritura de sus vivencias por el *Nuevo Mundo*; y el tercer momento que es el de *organización y constitución de una unidad discursiva*, se dio la redacción definitiva de la *Crónica del Perú*, para finalizar con la publicación de ésta en 1553. Este último momento se dio entre 1547 y 1551. Entre algunos de los factores de escritura de la crónica, podríamos mencionar el hecho de que Cieza escribiera tanto en *tampoco tiempo*, se debió a

la facilidad para viajar por el territorio andino, combinada por la curiosidad por conocer el pasado. (Fossa, 2006, p. 278)

En la crónica Cieza muestra su preocupación hacia el lector en varias ocasiones, haciéndole resúmenes de capítulos: “en este capítulo quiero dar a entender a los que esta obra leyeren la manera del navegar por los rumbos y grados que en camino de mar hay de la ciudad de Panamá al Perú.” (Cieza de León, 1994, Cap III). Explicándole como se llega de una ciudad a otra: “Prosiguiendo adelante, porque yo no tengo de ser largo, ni escribir más de lo que hace al propósito de mi intento, diré lo que hay desde esta ciudad de Cali a la de Popayán.” (Cieza de León, 1994, Cap XXIX). O simplemente retomando el sentido del relato para que el lector no se pierda del tema y de la intencionalidad que Cieza esperaba causar al escribir las descripciones de un territorio con muchos elementos nuevos para revelar:

Y esta digresión quiero hacerla en este lugar, para que sirva en lo de adelante. Pues las cosas que ya están escritas si se reiteran muchas veces es fastidio para el lector...Volviendo pues al propósito, digo, que (según yo tengo entendido de indios viejos, capitanes que fueron de Guaynacapa), que en tiempo del gran Topaynga Yupangue su padre vinieron ciertos capitanes suyos con alguna copia de gente, sacada de las guarniciones ordinarias, que estaban en muchas provincias del reino, y con mañas y maneras que tuvieron los atraieron a la amistad y servicio de Topaynga Yupangue.(Cieza de León, 1994, Cap XLVII)

Teniendo presente esta preocupación por el lector, no podemos dejar de lado lo expresado por Cieza en su proemio al lector, quien justificándose por su bajo nivel de conocimiento, recurre al respaldo de las autoridades y testigos que hacen válido su escrito. En cuanto a la relación con el lector, Cieza describe cada uno de los tomos que comprenden su crónica “La qual para que mejor se entienda, la he diuidido en quatro partes” (Cieza de León, 1994, Proemio); y de esta manera, Cieza no solo guió al lector por una geografía hecha discurso, sino que también le proporcionó a éste un plan lectura dividido y organizado.

Dentro de ese plan de lectura expuesto al lector, Cieza advierte que solo la primera parte de esas cuatro es la que esta publicada y las otras tres están aún por publicarse. Sobre la primera parte refiere los temas a tratar, mostrando el derrotero del plan de la obra:

Esta primera parte trata la demarcación y división de las provincias del Perú: así por la parte de la mar como por la tierra. y lo que tienen de longitud y latitud. La descripción de todas ellas. Las fundaciones de las nuevas ciudades que se han fundado de Españoles. Quiénes fueron los fundadores. En qué tiempo se poblaron. Los ritos y costumbres que tenían antiguamente los indios naturales. Y otras cosas extrañas y muy diferentes de las nuestras, que son dignas de notar. (Cieza de León, 1994, Proemio)

Al finalizar el proemio, Cieza le muestra además al lector, una tabla de capítulos conformados por 121 de ellos y estos a su vez son parte de la estructura narrativa, revelando en cada uno de estos, características existentes en el *Nuevo Mundo*, que el cronista tradujo en forma de discurso para brindarle al lector una representación de ese mundo.

Como ya mencionamos en palabras del propio Cieza, parte de su intención en el proemio corresponde a realizar la descripción de la fundación de ciudades y villas por las que pasa. En cada capítulo vemos un plan de narración, en el que Cieza, no en un orden específico, hace referencia a la fecha en la que los acontecimientos se dieron, los lugares por los que estuvo, las distancias realizadas en medidas de campo, sean estas leguas y/o jornadas desde una ciudad o villa hasta otra. Se realiza además una descripción o nombramiento de unos personajes, que en su mayoría son españoles, como representantes de un ejército colonizador dominante sobre otros personajes como los indios, quienes son referidos por medio de sus miembros más visibles políticamente hablando, es decir las majestades, -ya que Cieza habla de linajes de los grandes señores *Ingas [incas]*- ubicando a estos, en una organización social definida, menciona a los reyes y sus ascendentes y descendientes que son los que gobernaron esas tierras. Del mismo modo hace la descripción de otros elementos no tan constantes en todos los capítulos como: el vestido, la comida, los entierros, el oro y sus rituales; elementos que son importantes al momento en que el lector Ciezano elabora esa representación del *Nuevo Mundo*.

Sin embargo, tras el análisis del plan de redacción de la Crónica del Perú encontramos gran similitud con la estructura de las preguntas que exigían los cuestionarios

geográficos.(Carrera Stampa, 1968) De hecho el cronista argumenta su relato desde las descripciones geográficas en las que incluye elementos particulares que le dan vida a esa recreación de los lugares por los que estuvo. Siguiendo con la idea de los cuestionarios geográficos, diremos que se escribió primero la Crónica del Perú con sus descripciones y que la escritura de los cuestionarios geográficos, fue posterior, ya que los interrogatorios remitidos a las autoridades de sus virreinos, audiencias y gobernaciones datan del año 1569 en adelante²⁸

El objetivo de estos cuestionarios impresos, era la ubicación y consecución de datos “suficientes para tener una descripción completa de la geografía, mineralogía, botánica, zoología, historia, lengua, costumbres y estadísticas demográfica y económica de todas y cada una de las regiones, ciudades, villas y pueblos de Las Indias: de todas las tierras y poblados”. (Carrera Stampa, 1968) Por lo tanto Cieza como cronista no baso ni valido la información de su descripción del territorio en que anduvo, desde las preguntas de estos cuestionarios, ya que realizo su descripción reconociéndose no de cómo un cartógrafo u hombre de ciencia erudita, sino como un hombre humilde de letras que contaba una Historia.

Ahora bien, las descripciones geográficas –que son constantes en la crónica- las he catalogado como descripciones geográficas de tipo: *Geográfico-Paisajísticas*, de *Medición de Distancias* y de *Geografía Humana*. De igual forma he cuantificado estos tipos, encontrando cerca de 460 referencias identificadas en el conjunto de los 121 capítulos de la crónica que tratan los tipos de descripciones geográficas. Para el caso de esta investigación el número de referencias no es tan significativo –aunque no menos importante- como las particularidades que cada una de estas referencias hace acerca de un tipo particular de descripción.

²⁸ Por real cédula de 25 de mayo de 1577 se formó un interrogatorio de 50 preguntas sobre lo mismo. Este interrogatorio impreso no fue suficiente, por lo que dado el enorme número de villas y pueblos tuvieron que hacerse copias manuscritas de él y pasarse tales copias de pueblo en pueblo, por caminos y vericuetos: “por la cordillera”, muchas veces. *Véase*: (Carrera Stampa, 1968).

De estas referencias identificadas, hemos extraído algunos ejemplos para demostrar el cumplimiento de cada una de estas descripciones geográficas. Ahora bien, dentro de las descripciones geográficas, la utilización de medidas y distancias, que en su forma, lenguaje y léxico suelen basarse en una ciencia, como matemáticas, geometría, o en un aprendizaje marítimo, le permitieron a Cieza ubicarse en el mundo según coordenadas y puntos de referencia. Sobre *descripciones de con léxico científico* con que muestra al lector su ubicación en ese *Nuevo Mundo*, Cieza dice: “por tanto en este capítulo quiero dar a entender a los que esta obra leyeren la manera del navegar por los rumbos y grados que en camino de mar hay de la ciudad de Panamá al Perú” (Cieza de León, 1994, Cap III) o este otro pasaje en el que el cronista se ubica en el territorio: “Cuatro leguas más adelante están los farallones. Córrese de la punta que hace la tierra, con ellos Nordeste Sudoeste. Ocho leguas en la mar está el farallón más forano, y están estos farallones en ocho grados y un tercio.” (Cieza de León, 1994, Cap IV). Es así como Cieza toma un punto de referencia – *los farallones*- y describe como se llega a estos con un léxico que por lo general utilizaban los viajeros para ubicarse en el mundo.

Otro ejemplo en el que Cieza utiliza el lenguaje de ubicación, mencionando medidas de distancia lo encontramos cuando dice: “De estas islas van a reconocer a la punta de Carachine, que está de ellas diez leguas Noroeste sueste con la isla grande. Los que llegaren a este cabo, verán ser la tierra alta y montañosa, está en siete grados y un tercio. De esta punta corre la costa a puerto de Piñas al Sudoeste cuarto del Sur, y está de ella ocho leguas, en seis grados y un cuarto” (Cieza de León, 1994, Cap III); Demuestra Cieza su conocimiento en cuanto a la ubicación y orientación en el territorio por el que se movió.

Cuando escribe sobre las ciudades y la distancias entre ellas, Cieza las muestra en relación de proximidad y lejanía, de la siguiente forma: “Y digo, que de una ciudad a otra puede haber sesenta leguas poco más o menos. Saliendo de San Miguel hasta llegar al valle de Motupe hay veinte y dos leguas, todo de arenales y camino muy trabajoso especialmente por donde ahora se camina. En el término de estas veinte y dos leguas hay ciertos vallecetes, y aunque de lo alto de la sierra descenden algunos ríos, no bajan por ellos, antes

se sumen y esconden entre los arenales, de tal manera que no dan de sí provecho ninguno.” (Cieza de León, 1994, Cap LXVII); las referencias de ubicación entre ciudades, son los accidentes geográficos como los valles y ríos, y la medida es la legua, con la cual ubica la distancia entre las ciudades de partida y de destino.

En cuanto a las descripciones de una geografía humana, por ejemplo, Cieza muestra la relación entre indios,²⁹ y españoles en términos de dominación y ubicación de estos en el territorio, diciendo: “Los pueblos de indios sujetados a Paria, que son Caponota [Capinota] y otros muchos, de ellos están en la laguna, y de ellos en otras partes de la comarca. Más adelante de Paria están los pueblos de Pocoata, Macha, Caracara, Moromoro. Y cerca de los Andes están otras provincias y grandes señores.” (Cieza de León, 1994, Cap CVI); aquí hay que anotar que cuando se refiere a “pueblos” no solo está hablando de el lugar en el que habitan los indios, sino que “Pueblo” se utilizó para hablar de los mismos habitantes, como pertenecientes a un grupo o pueblo de indios determinado, como los que menciona aquí.

En esta otra cita, el cronista se refiere a los españoles como vecinos de la villa y como participes del repartimiento de Pedro de Hinojosa. Cieza dice que hay o “tiene muchos términos y pasan algunos ríos por cerca de ella de agua muy buena. Y en los heredamientos de los españoles se crían muchas vacas, yeguas y cabras. Y algunos de los vecinos de esta villa son de los ricos y prósperos de Las Indias, porque el año de mil y quinientos y cuarenta ocho, y cuarenta y nueve hubo repartimiento, que fue el del general Pedro de Hinojosa” (Cieza de León, 1994, Cap CVII); ubica a los españoles en un territorio en el que ciertas necesidades ya están solventadas, como el tener agua y ganado para proveerse de alimento, teniendo en cuenta que esto fue posible gracias a su organización jerárquica, dentro del territorio que habitaban y en el cual debían darse algunas reglas o normas a cumplir.

²⁹ También los nombra según su ubicación geográfica como por ejemplo *Ingas* [*Incas*] al referirse a todos los indios del reino del Perú; *Pastos* pertenecientes al pueblo de Pasto

Hasta el momento hemos visto como la geografía, es decir las características geográficas del territorio en la *Crónica del Perú*, están elaboradas por medio del lenguaje, mostrándole al lector ciezano un mundo que se recorrió en principio y sobre el cual, se hizo un trabajo de clasificación al momento de contar lo que el cronista deseaba mostrar o aquello que él recordaba sobre sus primeros años de viaje, ya que, aquellos en los que viajó y escribió, tenía más claros sus recuerdos al momento de relatarlos.

Miremos estos ejemplos que tratan descripciones de la geografía y que desde esa particularidad en la que expresan un caso del recorrido hecho por Cieza, ubican el relato ciezano, convirtiéndolo en unidad del conjunto de la descripción del *Nuevo Mundo*. Cieza hace referencia a reino del Perú diciendo que: “por la una parte tiene la costa de la mar del Sur y unas montañas altísimas muy ásperas que van de luego de ella al Oriente. Por la otra parte corre la larga cordillera de los Andes, y de entrambas cordilleras nacen muchos ríos y algunos muy grandes de los cuales se hacen anchos valles, por el uno de ellos que es el mayor de todas estas partes del Perú, corre el gran río de Santa Martha.” (Cieza de León, 1994, Cap XIII); de esta manera mar, montañas, cordillera, fueron para Cieza elementos ubicados cardinalmente, que le mostraron una situación de paso –donde se encontraba- del cronista por el territorio que posee unos límites que lo convierten en el *Reino del Perú*.

Cieza al realizar su recorrido, no puede obviar las descripciones sobre la vegetación y sobre los usos de ésta, y lo podemos ver cuando Cieza nos dice que: “los campos están llenos de unos palmares muy grandes y espesos, que son unos árboles gruesos, y llevan unas ramas como palma de dátiles, y tiene el árbol muchas cáscaras, hasta que llegan a lo interior de él, cuando lo cortan sin ser la madera recia es muy trabajosa de cortar. Dentro de este árbol en el corazón de él se crían unos palmitos tan grandes que en dos de ellos tiene hartos que llevar un hombre, son blancos y muy dulces.” (Cieza de León, 1994, Cap VI); es así como Cieza se encuentra con una palma comestible, que se ubica en una determinada parte del territorio del *Nuevo Mundo*, y que en su calidad de comestible, describe su proceso para convertirla en palmitos.

No debemos dejar de lado que la estructura narrativa en la crónica respondía a lo que habíamos llamado *Referentes* o *Autoridades*, de las cuales Cieza había aprendido para comprender aquello que le era desconocido, una herramienta útil era *la comparación*, como en el caso en que Cieza dice que: “es la disposición de la tierra muy alegre, y en extremo parece a la de España en la yerba y en el tiempo. Porque entra el verano por el mes de abril, y marzo, y dura hasta el mes de noviembre. Y aunque es fría, se agosta la tierra ni más ni menos que en España.” (Cieza de León, 1994, Cap XL); al utilizar a su propia tierra como referente, comparada ésta con lo que ve en el *Nuevo Mundo*, logra un efecto de familiaridad de aquellas descripciones geográficas que va develando capítulo tras capítulo y que al momento de ser leído por el lector europeo de la época, éste tendría un punto de referencia para hacerse una representación de lo que había al otro lado del atlántico.

Otros tópicos encontrados dentro del relato de la crónica y que están relacionados con el discurso geográfico, son *los lugares*, incluyéndose entre estos: las villas, pueblos de indios, las comarcas, provincias, el reino y lugares foráneos al territorio del *Nuevo Mundo*, que son utilizados para comparar lo que había en *Las Indias* versus lo que se encontraba en algún lugar de Europa. El total de esos lugares nombrados en la crónica es de 614 –sin contar las veces que se menciona X o Y lugar en N número de veces-, distribuidos en los 121 capítulos. A partir de este número de lugares, podemos identificar la importancia de estos que, siendo nombrados, pasan de igual forma a ser cualificados dentro de los territorios colonizados en nombre de la corona por los conquistadores.

Al momento de trabajar como se realizaron estas descripciones geográficas del *Nuevo Mundo* en la *Crónica del Perú*, me ha permitido identificar los puntos clave dentro de la narración y la estructura de ésta en función de representar la geografía del *Nuevo Mundo*, cumpliendo con la intención que el mismo Cieza hizo manifiesto en su proemio y que poco se ha trabajado.

2.3. Un *Nuevo Mundo* Apropriado y Legitimado por la Crónica

La aprehensión del mundo por medio de la escritura y lectura de un discurso que representó una geografía antes desconocida, se hizo posible gracias a la validez que la crónica tuvo como documento en su contexto. Esta validación y legitimación de este documento que representó –representa aún- un mundo desde la mirada del cronista, se dio gracias a su nivel de persuasión, de un nivel *retórico legal* que imperó tanto en crónicas, como relaciones, e inclusive la misma novela.

Se establecieron códigos de escritura, determinados desde las prácticas notariales en relación con el poder del alfabeto que era el resultado de refinar una técnica de escritura que mantuviera una estructura definida. (Zambrano, 2000) Este proceso de legitimación de las palabras concatenadas fue el resultado de la unión de elementos como la escritura, la alineación de tipos en la imprenta y la inclusión del texto impreso en un circuito de publicación y distribución, para que, con la lectura del discurso escrito -en este caso el de la crónica- se diera paso al proceso de aprehensión.

Habíamos referido el caso de las fuentes en las que Cieza toma base para la elaboración y validez de su discurso. Trabajamos las llamadas *Autoridades Clásicas*, pero no vimos, otro tipo de fuentes que le sirvieron también para validar el relato de su crónica. Estos otros referentes son: *el testimonio mismo del cronista*, como testigo ocular y presencial de lo que recorre y experimenta, y por otro lado *la información de oídas*; Cieza en el proemio dice: “que yo por mis propios ojos había visto, y también de lo que había oído a personas de gran crédito.”(Cieza de León, 1994, Proemio). estos referentes o fuentes que Cieza utilizó comprometían el hecho de que la información *fue recibida por el ojo y el oído*, mostrando que la sociedad medieval le otorgaba a la palabra como centro del conocimiento medieval, una gran importancia, pues se trataba de una sociedad oral, la cual aun los siglos XVI y XVII serian herederos.(Borja Gómez, 2004, p. 89)

Al momento de referirse a la adquisición de informaciones sobre el *Nuevo Mundo*, Cieza en la crónica cita haber visto u oído informaciones, ya sea de él mismo o de otra fuente confiable, menciones que se dan alrededor de 150 a 170 veces. El remitirse en cada una de estas ocasiones se convierte en un elemento de persuasión dirigido al lector, en el que, la veracidad del discurso se pone a prueba, corriendo con la suerte de verse respaldado por la fuente propia o la externa fiable. Cieza en el capítulo nueve de la crónica dice que “otras muchas serpientes y animalías fieras dicen los indios naturales que hay por aquellas espesuras, que yo no pongo por no la haber visto.” (Cieza de León, 1994, pp. cap IX, el subrayado es mío.) Cieza se cuida de poner en claro que lo que no ve, no es comprobable para él, por lo tanto no le presta mayor atención, aunque menciona el hecho. El cronista habla desde su experiencia diciendo que “Yo he visto lo que digo, y he hecho en todo la experiencia.” (Cieza de León, 1994, cap XVII, el subrayado es mío.) Es así, que él piensa como entregarle al lector un relato verídico como en los siguientes casos, en que el nivel de persuasión es constante con afirmaciones como las siguientes:

Los que esto leyeren, y hubieren visto la tierra como yo, no les parecerá cosa fabulosa... ..y si yo no hubiera visto y pasado por ellos y por las montañas donde tienen sus pueblos, ni los creyera, ni lo afirmara... ..muchas fuentes sin las que cuento he yo visto por mis propios ojos, que dejo de decir porque me parece que basta lo dicho para que se entienda de la manera que son aquellas fuentes, y la sal que hacen del agua de ellas, corriendo los ríos de agua dulce por encima... ..esto alcanzo, por lo que he visto y notado de ello, quien hallare razones naturales, bien podrá decirlas, porque yo digo lo que vi, y no alcanzo otra cosa más de lo dicho. (Cieza de León, 1994, Caps XVIII, XXIX, XXXV, LIX, el subrayado es mío.)

Todas estas afirmaciones en su conjunto nos muestran la gran importancia que era para Cieza el tener fuentes fiables, ya que Cieza como autor de un texto indiano, era consciente del cuestionamiento de la veracidad, con lo que las anteriores citas, daban cuenta de su nivel de seriedad al escribir un relato verídico; para él el “haber *visto y oído* tenía como objetivo primordial proporcionarle un aire verosímil a la narración al tiempo que legitimaba el valor de la obra como historia” (Borja Gómez, 2004, p. 89).

La veracidad y objetividad de la crónica se vuelve un tema que Cieza en la escritura debió procurarse hacerlo bien, para que posteriormente al regresar a España en 1551, pudiera

realizar las diligencias de solicitud y de permisos para la impresión y publicación de su crónica. En el ya mencionado proemio de la *Crónica del Perú* y las cartas de permiso de publicación que son parte de las primeras páginas de la crónica, Cieza, muestra todo el peso de veracidad de su relato, haciendo un resumen de cada parte de la crónica, distribuyéndola en cuatro libros y en donde la primera parte trataría sus descripciones y relatos sobre las generalidades de lo que hay en el *Nuevo Mundo De Indias* al que había llegado y en donde emprendió en el año de 1547 el trabajo de escritura.

Para Cieza el hecho de haber obtenido los permisos de publicación, el haber hecho circular su crónica en varios países europeos con ese respaldo, permitió introducir al lector en un mundo que se estaba colonizando, en el cual había gran cantidad de sorpresas, misterios y riquezas. Un mundo que fue posible gracias a la escritura, representando por medio de ésta, la geografía de un *Cuarto Lugar* del mundo, que era ajeno para los europeos y en el cual la corona española amplió su Imperio por medio de una colonización que se presentó de múltiples formas. Es así como la corona se convirtió en un personaje más de la crónica, en la medida que fue un referente de Cieza al momento de contar la historia de un territorio que fue colonia de España.

CAPÍTULO III. CRÓNICAS, MAPAS, DESCRIPTORES Y REPRESENTACIONES DEL MUNDO

“En aquel Imperio, el Arte de la Cartografía logró tal Perfección que el Mapa de una sola Provincia ocupaba toda una Ciudad, y el Mapa del Imperio, toda una Provincia. Con el tiempo, estos Mapas Desmesurados no satisficieron y los Colegios de Cartógrafos levantaron un Mapa del Imperio, que tenía el Tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él. Menos Adictas al Estudio de la Cartografía, las Generaciones Siguiendo entendieron que ese dilatado Mapa era Inútil y no sin Impiedad lo entregaron a las Inclemencias del Sol y los inviernos. En los Desiertos del Oeste perduran despedazadas Ruinas del Mapa, habitadas por Animales y por Mendigos; en todo el País no hay otra reliquia de las Disciplinas Geográficas.”

Suárez Miranda: Viajes de Varones Prudentes,
Libro cuarto, cap. XLV, Lérida, 1658.

Jorge Luis Borges (1968)

Durante el periodo de conquista y colonización del *Nuevo Mundo* la apropiación y dominación del territorio fue la empresa más importante del imperio español. Esta empresa se caracterizó por manejar desde diferentes niveles el territorio colonizado, dando pie a una expansión del imperio, satisfaciendo por parte de los conquistadores y colonizadores las necesidades de la corona española que durante el siglo XVI buscó consolidarse mercantilmente sobre otros imperios europeos.

Cieza de León vivió la primera época de la colonización, de allí que lo conocemos por su trabajo como cronista y soldado participante de varias de las huestes que tenían por misión fundar ciudades y reclamar ese territorio en nombre de la corona. El cronista vivió bajo el reinado de Fernando II de Aragón (Fernando V de Castilla) y su mujer Isabel I de Castilla - a quienes Cieza nombra en el primer capítulo de su crónica-, también durante el reinado de Felipe I de Castilla y su mujer Juana I de Castilla y finalmente durante el reinado de Carlos I (Carlos V), su madre Juana I de Castilla y la Reina consorte Isabel de Portugal, reinado en el que hace efectiva la publicación de su escrito, el cual haría parte del engranaje conquistador y colonizador del imperio español, sólo que, es por medio de la abstracción del territorio que es descrito desde el elemento geográfico, y desde allí lo relaciona con lo humano y sus acontecimientos.

La crónica escrita por Cieza se convirtió en un objeto descriptor, en este caso, del mundo por el que Cieza, como ya lo hemos dicho, recorrió, vivió, y a su vez tradujo mediante un discurso geográfico basado en las descripciones del territorio, para que, en el *Viejo Mundo*, éste fuera comprendido, aprehendido e incorporado a sus dinámicas. El ejercicio de escritura se convirtió en la representación de una realidad, que también sería expresada por la cartografía. La posibilidad de conocer el *Nuevo Mundo* en relación al viejo mundo, dio paso al cambio en la manera de pensar el territorio, -que se vería reflejado en el diseño y la elaboración de nuevos mapas y en la redacción y publicación de *Crónicas De Indias*- y en la inserción de un cuarto continente, en las dinámicas sociales de los territorios que esos mapas y crónicas representaron y contuvieron.

El imperio español ante el avance colonizador en el *Nuevo Mundo*, se dio a la tarea burocrática de enviar escribanos y otros oficiales, para inventariar en cierto modo sus colonias, ya que los avances de los primeros viajes fueron fructíferos, en cuanto a riquezas en metales preciosos, se refería. Se dio comienzo a la expansión del reino Español y esto conllevó a la expansión por parte del reino de Portugal, en una carrera por la apropiación de territorio que se sustentaría en los relatos y en la búsqueda de corroborar imaginarios antipódicos, (Vignolo, 2004) que estaban en la imaginación del los hombres de mar, dando paso a la “reactualización de las leyendas, de las narraciones, unas fantásticas y otras no tanto, sobre la validez de la *epistème* fundada en la gran cadena del ser”.(Barona Becerra, 2000, p. 121) Lo que daría como resultado la invención discursiva del *Mundus Novus*.

Esta invención sustentada en el discursos de las experiencias, hizo que la idea *ecuménica* de un mundo representado por tres continentes, fuera deconstruida durante el siglo XVI, ya que, sin lugar a dudas la escritura de los hechos del *Nuevo Mundo* hizo esto posible, gracias a la difusión de textos, como las Crónicas de Indias, entre las que encontramos la Crónica del Perú, y de mapas que se basaron en relatos como los que habían en esas crónicas.

La Crónica del Perú como contendora de un discurso geográfico no fue la primera, pero si contribuyó a que la representación del *Nuevo Mundo* se llevara a cabo en el continente

europeo. Desde el discurso geográfico, es la carta *Mundus Novus* la que dio la pauta para que se hiciera una “revisión y ampliación de los conocimientos vigentes en la tradición del discurso geográfico Tolemaico”.(Roa-de-la-Carrera, 2002, p. 557), cuestión que los cronistas tendrían en cuenta, ya que no pasaron por alto la extrañeza del mundo en el que hicieron sus recorridos y a su vez abstraieron en papel, aportando mediante estos escritos, - como el caso de Cieza de León- a enriquecer los argumentos para darle vida a la existencia de una *Cuarto Lugar* diferente de Asia o *Las Indias*, lugar al cual la primera empresa descubridora pensó haber llegado.

En un comienzo se presentó la duda de la llegada a *Las Indias* por parte de los españoles, ya que, se relacionaba la unión geográfica de Asia con el *Nuevo Mundo*, y por lo cual, muchas empresas expedicionarias se dieron a la tarea de recorrer los bordes del continente en búsqueda de esa unión. Tanto así que se llegó a discutir la posibilidad de que el *Nuevo Mundo* fuera una isla o las mismas antípodas, cuestión que en mapas y en relatos se creyó y representó hasta entrado el siglo XIX (González Boixo, 2008).

Estas creencias sólo ayudaron a que esa deconstrucción, a la que nos referimos, tuviera un motivo: *el descubrimiento*, al que le siguió *la conquista* –podríamos hablar de *descubrimiento/conquista*, ya que iban unidos en sus acciones- y de los cuales quedó el registro de las tierras que fueron aumentando a la cartografía ecuménica, que incorporaba un *Cuarto Lugar* a su geografía, dando paso a la creación de un *Nuevo Mundo*.

Ya habíamos mencionado la conformación de los mapas T-O, el por qué de su elaboración y la idea de *Imago Mundi* que contenían, ahora nos fijaremos en cómo estos como representación cambiaron para el siglo XVI. Ya que, se comenzó con la inclusión de *Las Indias* en los mapas y estos pasaron de ser mapas T-O a llamarse planisferios o mapamundis, en los que la circunferencia de la tierra fue modificada para ser expandida casi que rectángulamente en estas cartas, ya que el nuevo territorio necesitó más espacio para ser ilustrado y complementar así la representación de un mundo en expansión.

Ahora bien, debemos tener en cuenta, que esa ampliación del *Cuarto Lugar* además de ser ilustrada en los mapas que servirían de guía para transitar por el mundo, tuvo una incorporación de tipo física, tanto por quienes estuvieron allí e interactuaron, en ese mundo que hizo parte de unas dinámicas sociales y culturales dentro de una dinámica mundial, en la que, el comercio de productos tuvo mucho que ver, ya que era una motivación para sostener económicamente la empresa de colonización del *Nuevo Mundo* al que Cieza de León fue como soldado y terminó convirtiéndose en cronista al escribir sobre éste.

El hecho de que, cartógrafos y cronistas pensaran el mundo y sus múltiples posibilidades físicas, en las que se expandió el territorio por medio de colonias, conllevó a trabajar la cuestión de la “*representación*” de ese territorio y que a su vez permitió la incursión a un mundo que ya no se pensó más en tres partes, sino en un mundo con un *Cuarto Lugar* incluido, que dio como resultado un *Nuevo Mundo* (*El Tripartito* + el *Cuarto Lugar*). Esto a su vez dio paso a que se mezclara la retórica con la ciencia, en la que el discurso geográfico era el encargado de hacer una *representación* del mundo para *persuadir* a la sociedad europea, de que al otro lado del Atlántico había algo más. Citando a Laborda Gil podríamos decir con respecto a la ciencia –en este caso la geográfica– que ésta “es el conjunto de los enunciados verdaderos, entonces la nueva geografía será el conjunto de descripciones y representaciones verdaderas” (1996, p. 23).

3.1. La representación. Posibilidad de mundos por medio de mapas y crónicas

La geografía como ciencia se encarga de mostrar el mundo a escala por medio de la cartografía, ocupándose de la situación de ciudades, pueblos, aldeas, fortalezas, montañas, bosques, ríos, y así sucesivamente, a través de la faz de la tierra. Es allí donde el mapa juega su papel principal, el de *representar* (Livingstone, 1995, p. 76). Por otra parte la crónica, como descriptora del territorio, cumple con el mismo papel, desde una mirada diferente, ya que es por medio del discurso de los elementos geográficos de un territorio,

que se logra la representación de un contexto espacial, que ubicará al lector de la Crónica de Indias.

Si entendemos estas *representaciones* no como simples imágenes, verídicas o engañosas, de una realidad que le sería externa a una sociedad como la europea en el siglo XVI. Sino como un elemento *persuasivo* que posee una energía propia que muestra la realidad del mundo o del pasado como *es, lo que se dice que es*. Ya que, en ese sentido, es que, estas representaciones –crónicas y cartografías- producen las brechas que marcan a las sociedades y las incorporan en los individuos, (Chartier, 2007, p. 73) quienes asumieron la presencia de una *Cuarto Lugar*, un *Nuevo Mundo*.

Entramos a comprender la posibilidad de mundos interpretados desde esas representaciones y desde la mirada individual de aquellos seres que expresaron unas imágenes de una realidad. Tenemos en este caso que cronistas y cartógrafos representaron un *Nuevo Mundo*, por parte de los cronistas, estos vivieron y experimentaron de primera mano su recorrido, y lo expresaron mediante la escritura ayudándose de esta misma para persuadir a un grupo de lectores que confiarían en esa representación del mundo que leerían de las crónicas, y que así mismo los cartógrafos representarían

Tratar las formas de representación permite comprender las ideas de mundo existentes en el siglo XV y XVI, ya que al darse el cambio de una *Imago Mundi*, ésta logra ver, el renacer de un mundo con unas dinámicas sociales nuevas entre aquellos individuos que habitaban y se daban a la tarea de organizar o más bien reorganizar un mundo que necesitaba ser gobernado por quienes se atribuían su pertenecía y propiedad.

Al momento de representar el mundo, los mapas como parte de la cartografía son la principal forma para hacerlo, y gran parte de estos mapas en el siglo XVI se basaron en los relatos producidos en las crónicas, lo que creó una relación entre estas formas de representación que se complementaron pero que por sí solas poseen, como forma de representación unas características particulares y unas generales.

Sobre las características generales, diremos que la más importante es que los mapas se convierten así como el relato de la crónica en *un tipo de discurso*, que contiene varias clases de verdad, (Borja Gómez, 2004, p. 91) y en este caso, ésta se relaciona con la geografía y la descripción del territorio, que es la base física del mundo, que cronistas y cartógrafos representaron. Ya que, tanto crónicas, como mapas, coincidieron con la idea de la inclusión del *Cuarto Lugar*, al que llamarían tiempo después *América*, y solo como un “nombre” que buscaría la igualdad de representación ante los nombres de la ecúmene tripartita.

Para el caso de Cieza de León, este cronista no se refirió al *Cuarto Lugar* como América, sino que identificó que el nuevo territorio era un *Nuevo Mundo*. Pero era consciente de la nominación de “América”, aunque prefirió referirse al nuevo territorio como “*Nuevo Mundo de Indias*”. La cuestión de la nominación de América responde a la inserción de la palabra “América” por parte de Martin Waldsemüller en su mapamundi (véase ilustración 14, detalle), y en la portada del atlas de Abraham Ortelius, América aparece representada como una mujer. En la *Cosmografía* de Peter Apianus y Gemma Frisius (Apiano, 1575) (véase ilustración 18) se dice que América era llamada así por su descubridor y es consecuente con un origen mitológico, en el que por ejemplo habla del origen de los nombres de Europa y África:

“Siguiese la segunda parte principal del presente libro, en la cual se contiene la sumaria y particular descripción de Europa, Asia, África y América

De Europa.

Capítulo primero.

Europa tomo su nombre de una hija de Ageno, rey de Fenicia, la cual fue raptada por Júpiter, desde África fue llevada a Candia. Tiene por término de parte de Occidente el mar grande, que dice Océano Atlántico. (...) En el medio se extiende hacia el Norte y Mediodía a manera de alas, en forma de dragón, y allí es su mayor anchura. (...) “[España] es la cabeza de la forma de dragón que representa Europa”

De África.

Capítulo segundo.

África, a la cual los griegos dijeron Libia (como lo cuenta Josefa en su libro de las antigüedades) tomó nombre de un descendiente de Abraham y de Cethura su mujer, el cual vino a Libia con ejército: y después que venció a sus enemigos, puso en ella su

asiento. Comienza en el estrecho de Gibraltar, y acabase en el mar de Egipto. Es conjunta al Norte con el mar Mediterráneo, y el mediodía con el de Etiopía. Tiene muchas provincias. (...) (Apiano, 1575, pp. folio 32 recto - 33 verso)

La nominación de los continentes representada por figuras femeninas, ayudo a crear un orden sobre el territorio. De igual forma vemos esto, en la portada del *Theatrum orbis terrarum* (véase ilustración 12) en el que Europa es la que gobierna, y las otras tres mujeres están bajo su mando, y en el caso de América, ésta representa la barbarie de los pueblos que habitaban su geografía.



Ilustración 18 – Mapamundi de Peter Apianus y Gemma frisius. 1520

Este mapa se incluyó en la *Cosmografía* de estos cartógrafos. Hasta el año de 1901 en que fue descubierto el mapa de Waldseemüller trazado en 1507, se había pensado que este mapamundi de era el primero en dar el nombre de América al *Nuevo Mundo* descubierto.

Imagen tomada de (Apiano, 1575)

Detectamos, que tanto crónicas como mapas tienen una preocupación por mostrar una realidad que vivieron quienes realizan esas representaciones o que si no lo vivieron, lo dan

por hecho por la validez de sus fuentes o informantes los cuales siempre se menciona para no caer falsedades, por causa de ellos, sino de sus fuentes.

En el detalle del mapamundi de Sebastian Münster (McLean, 2007) Vemos como en América los habitantes se representan como caníbales (véase ilustración 19). Por otro lado en la Crónica del Perú, Cieza muestra la barbarie de los habitantes del *Nuevo Mundo* de la siguiente manera:

Salen a la costa muchos ríos grandes, y entre ellos el mayor y más poderoso es el río de San Juan, el cual es poblado de gentes bárbaras, que tienen las casas armadas en grandes horcones a manera de barbacoas o tablados, y allí viven muchos moradores, por ser los caneyes o casas largas y muy anchas son muy riquísimos estos indios de oro, y la tierra que tienen muy fértil y los ríos llevan abundancia y llena de paludes o lagunas, que por ninguna manera se puede conquistar, sino es a costa de mucha gente, y con gran trabajo. (Cieza de León, 1994, p. III. El subrayado es mío)

Se ubica a estas gentes bárbaras geográficamente, situando sus actividades y modo de vida. De igual forma en otra parte de la crónica, Cieza hace hincapié a la barbarie de las gentes indicando que algunos pueblos de indios están preparados para la guerra –que en este caso sería la de la colonización por parte de los españoles– y está bajo las órdenes de un rey inca: “...considerando ser todas esta longura de tierra poblada de gentes bárbaras y algunas muy belicosas, para con más facilidad tener seguro y quieto su señorío, tenían esta orden desde el tiempo del rey Inga Yupangue...”(Cieza de León, 1994, p. XLI. El subrayado es mío)

Al juntar estas dos formas de representación del mundo, el panorama de un *Nuevo Mundo* se amplió y estos contenedores de la *Imago Mundi* reflejaron el mundo cambiante. Las crónicas en muchos casos se acompañaron de ilustraciones y pequeños mapas según fuese la destreza del cronista, y en el caso de los cartógrafos, estos siempre incluían imágenes en los mapas e inclusive texto con lo que le daban a “los territorios representados, un lugar en el tiempo” (Nieto Olarte, 2004, p. 9).

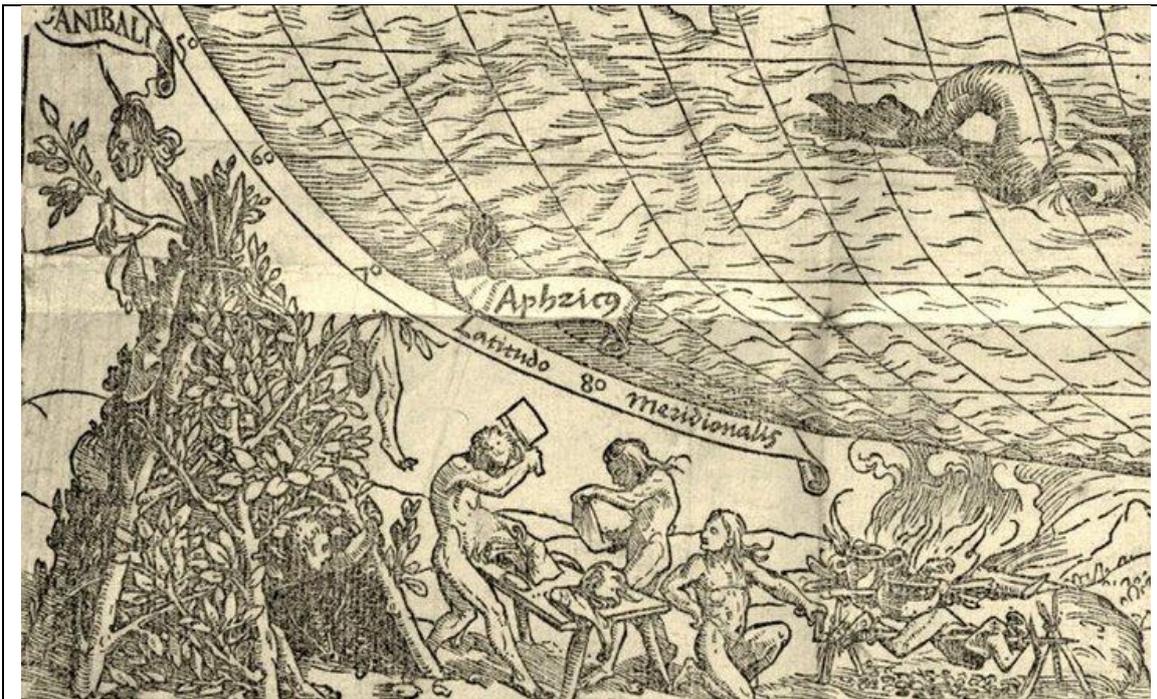


Ilustración 19 – Mapamundi de Sebastián Münster.
Detalle de la esquina inferior izquierda del. Caníbales.

Imagen tomada de (McLean, 2007)

Textos e imágenes las podemos ver como acompañantes de los mapas aquí expuestos, pero sobre las imágenes que sirven de apoyo a la crónica o como representante del discurso escritural, tenemos las siguientes imágenes, recolectadas y puestas en forma de collage. Cada una de estas ilustraciones acompañaba el inicio de algunos de los capítulos de la Crónica del Perú, interpretando el relato del cronista y poniéndolo en función de ilustrar al lector, que necesitaba alguna ayuda visual (Véase ilustración 20).



Ilustración 20 – imágenes de la Crónica del Perú.

Collage de los recuadros que aparecen en la edición original de la crónica del Perú. Esos acompañaban algún pasaje de la crónica, tratando de representar alguna característica del capítulo escrito por el cronista.

Imágenes tomadas de (Cieza de León, 1994)

Las crónicas de indias, en conjunción con la cartografía, cambiaron la idea del mundo, de sus límites, representando aquella novedad del territorio que era una alternativa la cual mediante el relato reconstruiría la *Imago Mundi* anterior –la tripartita- para transformarla en una, en la que el *Nuevo Mundo* no fue solamente esa nueva masa continental, sino el resultado de añadir *ese* continente a los otros tres existentes y conocidos por la sociedad europea.

3.2. La crónica como mapa

Las crónicas de indias y en este caso la Crónica del Perú, se convirtieron para el imperio español en formas de legitimar la propiedad de territorio, ejercida desde la figura de la Colonia. Además de convertirse en el trazado y recorrido de una ruta que dio cuenta de la contabilidad del territorio colonizado, convirtiendo a la crónica en una especie de mapa, que entró a ser parte de la dinámica geográfica, que para el imperio ocupó un “lugar privilegiado en sus ambiciones geopolíticas, pues esta permitió no sólo conocer y medir los territorios sometidos, sino levantar un mapa general de la población y de los recursos naturales en la colonias.” (Castro Gómez, 2005, p. 225)

Entender la dinámica de la geografía desde dos elementos discursivos como las crónicas y los mapas, implica comprender que esa “geografía” “es una ciencia hija de la escritura, porque hoy, cuando pensamos en cartografía solo nos referimos a mapas. Pero la cartografía, no podemos olvidar, es un accesorio y un producto de la literatura geográfica”.(Nieto Olarte, 2004, p. 9). Que además de ser producto se había vuelto un poderoso instrumento para el imperio, ya que por medio de las descripciones geográficas representadas en crónicas y mapas, en Europa se compitió por el control del *Nuevo Mundo*, de las colonias allí establecidas, y mientras más exacto fuera el dato consignado en las crónicas y en los mapas, la corona tenía más derecho legitimador de reclamar ese territorio como suyo, logrando ganar terreno, no solo en el territorio, sino también en las transacciones comerciales que se establecieron ante la demanda de productos que se pudieran explotar en el *Nuevo Mundo* para provecho de los españoles de las huestes y de la Corona. Todas las riquezas que tuviera un determinado territorio contando desde “las ciudades, selvas, montañas, ríos, flora y fauna” se garantizaría la expansión de ese imperio que inclusive se apropió de la “fuerza de trabajo disponible en los territorios bajo su control”. (Castro Gómez, 2005, pp. 239-240)

El discurso de los mapas se asemeja al discurso ofrecido por las crónicas, ya que ambos como formas de persuasión tratan de convencer al lector de una verdad geográfica

existente, que es real y sobre la cual se efectúan acciones que pueden ser provechosas, en este caso para los europeos que viajaban al *Nuevo Mundo* en búsqueda de mejorar su situación de vida. Estas formas de persuasión eran comprendidas como constructo social (Castro Gómez, 2005, p. 27) y estaban definidas por la elaboración de un contexto de estas representaciones -mapas y crónicas-, por el resultado de una verdad expuesta por el cartógrafo, el cronista, como demiurgo y en último lugar por la sociedad (Castro Gómez, 2005, p. 64) que es la que asimila la idea de un *Nuevo Mundo*.

El caso de la crónica del Perú no es la excepción, respecto a esa capacidad de persuasión, ya que en si misma se convierte en un derrotero de la travesía por villas y ciudades, que están separadas por ese mundo hostil en el que el cronista describiría su geografía, muchas veces en forma de paisaje, y otras como un referente de ubicación, para dar cuenta de algún lugar particular con sus habitantes particulares. Y así como Cieza se permitió avanzar por el Reino del Perú, la crónica habla de cada ciudad según ese mismo recorrido físico que el cronista llevo, aunque en algunas ocasiones, se refiere a lugares diferentes, solo para traerlos como comparación.

Ese viaje y esa descripción del mismo, crearon en el discurso la sensación de ir paso a paso, de la mano del cronista por un mundo que se extendía, en tanto el cronista avanzaba y en donde se daba la descripción del territorio, contando sus singularidades, las que, Cieza procuraba no dejar pasar desapercibidas. Se puede decir que es su calidad de *homo viator* Cieza tuvo una preocupación recurrente y fue la de “contar con una nueva imagen de los territorios que componían el mundo” (Roa-de-la-Carrera, 2002, p. 573). La utilización de la forma narrativa del viaje para transmitir conocimientos geográficos sirvió en la medida que la diversidad de relatos permitió formar un cuadro general de los territorios explorados en la época (Roa-de-la-Carrera, 2002, p. 573), con lo que en la búsqueda de una forma narrativa –Cieza- se encontró con que la crónica era una buena forma de mostrar ese mundo sobre el que otros también habían escrito, pero desde perspectivas diferentes. “El nuevo continente se presentaba como un enigma que debía ser interpretado según su geografía e historia” (Roa-de-la-Carrera, 2002, p. 573).

El hecho de poner en igualdad de condiciones tanto a la crónica como a un mapa, se relaciona porque son formas de mostrar representaciones de mundo, de uno que cambió y que debió ser comprendido para que esa inserción del *Cuarto Lugar* en el mundo global, hiciera parte del cambio de mentalidad sobre éste, sobre todo en la sociedad europea. Y es que esa comprensión del *Nuevo Mundo* fue un acto mental o de imaginación, ya que fue un proceso en el que se hizo familiar ese *Nuevo Mundo*, ese *Cuarto Lugar*, sólo acostumbrándose a él por medio de la utilización de herramientas como “el papel, el compás y la regla, normas, signos, números, textos, y dibujos” (Nieto Olarte, 2004, p. 9), los cuales permitieron hacer una representación en abstracto de ese mundo que tanto cronistas como cartógrafos vivieron para dar a conocer. La comprensión del *Nuevo Mundo* se dio gracias a la relación entre discursos, ya que de la misma forma que un mapa nos muestra un territorio, un relato nos muestra otros aspectos del mismo territorio completándose y mostrando un *Mundo Nuevo*.

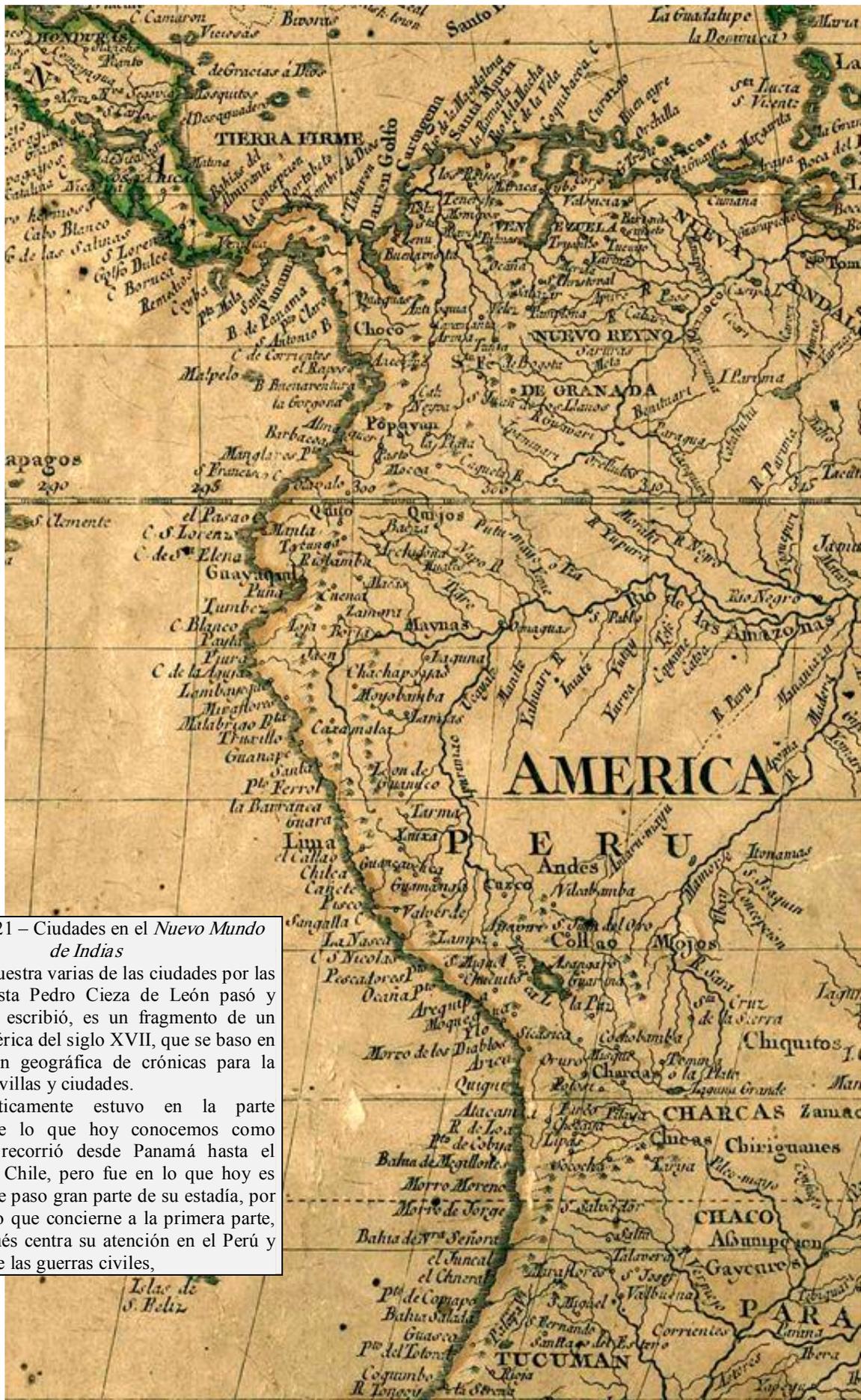


Ilustración 21 – Ciudades en el *Nuevo Mundo de Indias*

Este mapa muestra varias de las ciudades por las que el cronista Pedro Cieza de León pasó y desde donde escribió, es un fragmento de un mapa de América del siglo XVII, que se basó en la descripción geográfica de crónicas para la ubicación de villas y ciudades.

Cieza, prácticamente estuvo en la parte occidental de lo que hoy conocemos como Suramérica, recorrió desde Panamá hasta el territorio del Chile, pero fue en lo que hoy es Colombia que pasó gran parte de su estadía, por lo menos a lo que concierne a la primera parte, ya que después centra su atención en el Perú y en el relato de las guerras civiles,

CONCLUSIONES

La Configuración del Nuevo Mundo

La Expansión de un Mundo Ecuménico al Descubrir un Cuarto Lugar

Con el descubrimiento del *Nuevo Mundo de Indias*, la sociedad europea, comenzó a ampliar sus horizontes, ya que su manejo y comprensión del espacio geográfico fue creciendo, mostrándole la posibilidad de interactuar con un territorio que a lo largo del siglo XVI fue conociendo y apropiando. Esta ampliación se dio a nivel comercial, ya que todas las empresas que dirigieron su mirada al cuarto continente, lo hicieron con un interés particular: la corona española y otros reinos europeos, lo hicieron en búsqueda de robustecer las arcas de sus tesoreras, los científicos,- lo que podríamos llamar hombres de ciencia - lo hicieron en búsqueda de conocimiento; la iglesia católica lo hizo para adoctrinar a esos seres perdidos en la barbarie y evangelizarlos, ofreciéndoles la salvación de sus almas. Y en el caso de los hombres con títulos de nobleza, de los militares y los oficiales pertenecientes a las diferentes huestes, lo hicieron para garantizarse el respeto y apropiación de un territorio que colonizaron en nombre de la corona, garantizando la expansión del reino, aprehendiendo el territorio por medio de las acciones y escriturando esas acciones y los lugares donde sucedieron, para legitimar la pertenencia de una geografía que era hostil pero dominable para estos Hombres que nominaron y controlaron cada lugar para establecer un nuevo orden.

La configuración de una nueva *Imago Mundi* en la que de la idea ecuménica se pasó a una idea de mundo con cuatro partes, fue posible gracias a la conjunción de elementos como crónica, cronista y la intención de difundir lo que ha escrito. Particularmente fueron las descripciones geográficas expuestas en las Crónicas de Indias, importantes contribuyentes en el cambio de representaciones, ya que se convirtieron en un objeto en el que se podía identificar las situaciones que sucedieron en el territorio que el imperio español colonizó a lo largo del siglo XVI. Fue por medio del discurso geográfico escritural, que la sociedad europea se hizo una imagen de aquello que existía al otro lado del Atlántico.

La nominación del territorio y de todo aquello que éste contenía, fue realizada por los colonizadores haciendo parte de una familiarización del entorno, que en este caso el cronista se encargó de abstraer por medio de la escritura, traduciendo ese mundo para que sus futuros lectores pudieran comprenderlo y aprehenderlo desde el viejo mundo, incorporándolo como parte del mundo que habitaban.

Es la Crónica del Perú, escrita por Pedro Cieza de León, el mejor ejemplo de una descripción de la geografía indiana y de las acciones de los hombres que descubrían, colonizaban y fundaban villas y ciudades en el nuevo territorio, incorporando dinámicas - culturales, económicas, políticas y administrativas- traídas desde Europa y mezclándolas con la experiencia en un *Cuarto Lugar*. Es así como la representación de la *Imago Mundi* medieval en el siglo XVI entró en proceso de cambio.

El descubrimiento del *Nuevo Mundo*, seguido de su descripción en las *Crónicas de Indias*, permitió la aprehensión del mundo en el que el *Cuarto Lugar* ya había comenzado a ser incluido, no sin antes tener en cuenta que A.) La visión del mundo para los siglos XV y XVI, estuvo constituida por elementos como la idea de los mapas T-O y las exploraciones de viajeros a oriente - los cuales también dejaron sus relatos consignados -. B.) La crónica como descriptora del mundo, se convirtió en la forma más usada para mostrar aquello que los españoles vieron y vivieron en el nuevo mundo, y que esta crónica debe entenderse como una forma de escritura que cambia en su función según descriptora, teniendo en cuenta que cada crónica tuvo una intención determinada y que al momento de la publicación, la crónica se convertía en un texto con que el imperio español legitimaba su incursión colonizadora en el *Nuevo Mundo*. C.) La figura o el personaje del cronista, es importante en la configuración de una idea de mundo ya que su experiencia vivida, vista y oída en el nuevo territorio, fue consignada en la crónica, convirtiendo a éste en un demiurgo. D.) La configuración de una nueva *Imago Mundi* fue posible gracias a la conjunción de elementos como crónica, cronista y la intención de difundir lo que se a escrito.

Al hablar de la Crónica del Perú como representación discursiva del *Cuarto Lugar*, se hace referencia a tres elementos A.) El primero es el acto de nominación, en este caso de los lugares por donde pasa o recorre el cronista, ya que se ve al nuevo territorio como un mundo sin nombre, el cual comenzó a recibir diferentes nombres, entre los cuales Cieza reconoce las nominación de nuevo mundo de indias, en el que al recorrer cada villa y ciudad nomina a cada una de esas en función de la apropiación del nuevo territorio descubierto. B.) El segundo elemento es el ejercicio de escritura, en el que por medio del viaje y de la narración de éste en función de su descripción se convierte en una narración creadora de un mundo en papel. Aquí tenemos en cuenta el plan de la obra –de la crónica- el recorrido que Cieza hizo, el hecho ver como se realizaron las descripciones geográficas y en qué momentos se dio la escritura de la crónica. C.) El tercer elemento es el la apropiación y legitimación del *Nuevo Mundo* por medio de la crónica, ya que ésta muestra las diferentes fundaciones del territorio que actualmente conocemos como Colombia, de igual forma vemos que en la crónica la intención era mostrar como las huestes en las que Cieza estuvo como participe, se llevaron a cabo beneficiando a la corona en su empresa colonizadora y que esta crónica daba fe, como documento de aquella colonización. Con estos elementos la representación de la *Imago Mundi* medieval se vio atravesada por un cambio ante la aparición de un nuevo lugar que incorporó nuevas dinámicas –culturales, económicas, políticas, administrativas- al relacionarse con un mundo ya conocido (el tripartito). De esta forma la *Imago Mundi* había cambiado en el siglo XVI.

Cuando la sociedad europea se percató de la existencia de ese *Mundus Novus*, se da comienzo a la deconstrucción del referente ecuménico, incorporando al *Nuevo Mundo de Indias* en las actividades comerciales, proceso mercantil, pero a la vez de dominación territorial, por parte de los imperios españoles. Esta deconstrucción a la que nos referimos, se sustentó ante la constatación de existencia y apropiación del cuarto continente, que fue legitimado por las Crónicas de Indias, para este caso con la Crónica del Perú.

La Crónica del Perú se convirtió en un derrotero, de una ruta que el cronista experimentó en carne propia y que mediante el discurso persuasivo, le mostró al lector, una posibilidad de

ver ese *Nuevo Mundo* desde su perspectiva, convirtiendo a su escrito en una ruta de viaje, en la que utilizó un lenguaje de ubicación, que recreaba su paso por un *Cuarto Lugar* del mundo.

Igualmente el desarrollo de la ciencia cartográfica debe mucho a las descripciones geográficas expuestas en las Crónicas de Indias como en el caso de Cieza, ya que la elaboración de cartografías requería de referentes discursivos para poder realizar las representaciones modélicas de un mundo, por el cual los hombres se movían y expandían.

Tanto crónica y mapa, como representaciones cumplieron un papel fundamental en la apropiación del *Nuevo Mundo*, comenzando desde la nominación del territorio, pasando por la descripción detallada de éste y de lo que en él sucedía, hasta llegar el punto en que ese mundo se pudo abstraer por medio de un relato y por medio de una ilustración.

La aprehensión del *Nuevo Mundo*, uno en el que el mundo tripartito sumo para sí al cuarto contiene, conllevó a la expansión de posibilidades en un mundo que, comenzando como colonia se incorporó a unas dinámicas sociales, culturales y económicas, dando paso a la exploración y ampliación del mundo, uno que tuvo un proceso de configuración a lo largo del siglo XVI, con elementos como, cronistas, cronistas, cartógrafos, colonizadores, reinos, permisos de publicación, para dar como resultado una nueva *Imago Mundi*.

ANEXO: Cronología de la vida y obra de Pedro Cieza de León

AÑO	VIDA PEDRO CIEZA DE LEÓN
1518-1520	Nace en Llerena, Extremadura
1535	2 de abril. Los Asientos de Pasajeros a Indias registran el embarque de “Pedro de León, hijo de Lope de León y Leonor de Caçalla, vecinos de Llerena, que pasó con Juan del Junco a Cartagena en la nao de Cifuentes, juraron Rodrigo Pérez e Luis de Llerena que no es de los prohibidos”.
1535	Se encontraba en Cartagena, a las órdenes de Pedro de Heredia. Pudo ir con Heredia al Cenú, de donde describe tumbas indígenas con tesoros.
1536	Se encontraba en San Sebastián de Buena Vista.
1536-1537	Estaba bajo las órdenes del Licenciado Juan de Vadillo y participó en una campaña a la región de Urute a las órdenes de Alonso de Cáceres.
1537	Participa en la expedición de Vadillo a las montañas de Abibe. Cieza relata sus experiencias en la cuarta parte de la <i>Crónica</i> , volumen correspondiente a la guerra de las Salinas.
1538	Posiblemente en Cali.
1538	Se alista en la tropa de Lorenzo de Aldana, lugarteniente de Francisco Pizarro, quien organiza una expedición en Cali en busca de Sebastián de Benalcázar. La expedición fue comandada por el capitán Jorge Robledo.
1539	El 14 de febrero sale de Cali la expedición de Robledo hacia la villa de Ancerma. Se detuvieron en Meacanoa hasta julio. En la expedición y con participación de Cieza, se exploró el territorio y se fundaron las ciudades de Cartago y Antiocha. Al fin de la expedición, Cieza quedó muy cerca de Robledo, con él visitó las sierras de Abibe. Luego Robledo fue encarcelado por Heredia y Cieza fue encargado de su representación ante la Audiencia de Panamá. Mientras Robledo se hallaba en España, Cieza se puso a las órdenes de Benalcázar y participó en una expedición a Cartago. Fue premiado con una

	encomienda de indios.
1547	Benalcázar recibe el pedido de ayuda de Pedro de la Gasca, contra el rebelde Gonzalo Pizarro. Con Benalcázar, Cieza salió de Popayán.
1547	Se encontraba en Pacasmayo, costa norte peruana.
1548	9 de abril. Cieza participa en la batalla de Jaquijaguana, donde Gasca venció a Gonzalo Pizarro.
1549-1550	Viaje por el Perú sureño y Charcas. En agosto de 1550 se encontraba en el Cuzco.
1550	8 de septiembre. Afirma finalizar la primera parte de la <i>Crónica</i> .
1550	19 de agosto, en Los Reyes (Lima) firma un contrato de promesa de matrimonio con María López de Abreu [María de Abrego], hermana de Pedro López, quien signa el contrato con Cieza. Este se comprometió a dar a la novia 2.000 coronas como dote y arras, y los padres de la novia entregarían a Cieza 4.000 coronas al efectuarse el matrimonio.
1551	Año en que posiblemente abandona el Perú. Siempre se pensó que viajó a España en 1550, pero hay referencias en su <i>Crónica</i> que dejan dudas al respecto.
1551	Contrae matrimonio con Isabel López de Abreu, hija de Juan de Llerena y María de Abreu, vecinos de Sevilla.
1551	11 de agosto. Carta de arras. Cieza declara, en Sevilla, que sus propiedades garantizarán el pago de las 2.000 coronas a su esposa. Señala una deuda que le tenía el conde de Palma.
1554	Mayo, fallece su esposa.
1554	2 de julio, fallece Cieza en Sevilla. Pocos días antes había hecho testamento.

BIBLIOGRAFÍA REFERENCIADA

FUENTES ANTIGUAS

Apiano, P. (1575). *La Cosmographia de Pedro Apiano*, En Anvers: por Iuan Bellerio al Aguila de Oro.

Cardenas, J. D. (1945). *Problemas Y Secretos Maravillosos De Las Indias*. Madrid: Cultura Hispanica.

Castellanos, J. D. (2004). *Antología Crítica De Juan De Castellanos: "Elegías De Varones Ilustres De Indias"*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Cieza de León, P. (1984). *Obras completas*. (C. Sáenz de Santa María, Ed.). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas Instituto "Gonzalo Fernández de Oviedo".

Cieza de León, P. D. (1994). *Crónica Del Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Cieza de León, P. D. (2005). *CRÓNICA DEL PERÚ EL SEÑORÍO DE LOS INCAS*. (F. Pease G.Y., Ed.). Venezuela: Fundación Biblioteca Ayacucho.

Cortés, H. (1960). *Cartas de relación de la conquista de la Nueva España escritas al Emperador Carlos V, y otros documentos relativos a la conquista, años de 1519-1527*. (Österreichische Nationalbibliothek., Ed.). Graz: Akademische Druck- u. Verlagsanstalt.

D'Ailly, P. (1483). *Tractatus de imagine mundi*, Lovanii: Joh. de Westphalia.

Guaman Poma de Ayala, F. (1980). *Primera nueva crónica y buen gobierno*. México: Siglo XXI.

Herrera y Tordesillas, A. (1730). *Historia general de los hechos de los Castellanos en las islas y terra firme del Mar Oceano o Decadas*. Madrid: Franco.

- López de Velasco, J. (1970). *Geografía y descripción universal de las Indias... desde el año de 1571 al de 1574. Publ. por primera vez en el Boletín de la Sociedad geográfica de Madrid, con adiciones é ilustraciones*, High Wycombe.
- Sáenz de Santa María, C. (1976). Los manuscritos de Pedro Cieza de León. *Revista de Indias*, XXXVI(nº 145-146, 181-215).
- Santa Gertrudis, F. J. D. (1994). *Maravillas De La Naturaleza*. Bogotá: Colcultura.
- Tovar Pinzón, H. (1993). *Relaciones y visitas a los Andes, S XVI*. Colección de historia de la Biblioteca Nacional. Bogotá: Colcultura.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Apiano, P. (1575). *La Cosmographia de Pedro Apiano*, En Anvers: por Iuan Bellerio al Aguila de Oro.
- Armand, O. (1992). América como mundus minimus. *Hispania*, 75(4), 828-835. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/343850>.
- Augé, M. (1993). *Los "no Lugares" Espacios Del Anonimato: Una Antropología De La Sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Bacon, F. (1985). *La gran restauración*. Madrid: Alianza Editorial.
- Barona Becerra, G. (2004a). El Otro en las hermenéuticas del Nuevo Mundo. *Memoria y Sociedad*, 8(16), 17-39.
- Barona Becerra, G. (2004b). *El Combate De Las Morales*. Editorial Universidad de Cauca.
- Barona Becerra, G. (2000). Memoria y Olvido: Pasión, muerte y renovación de la colonización del imaginario. In C. Gnecco Valencia & M. Zambrano (Eds.), *Memorias hegemonicas, memorias disidentes el pasado como política de la*

- historia*. Bogotá: ICANH. Retrieved June 18, 2009, from <http://biblos.javeriana.edu.co/uhtbin/cgiisirsi/Bf5XpFK5tM/B-GENERAL/91400154/88>.
- Bethell, L. (2001). *Historia De América Latina* (Vol. 2). Barcelona: Critica.
- Bonnett Vélez, D., & Castañeda, F. (. S. (Eds.). (2004). *El Nuevo Mundo: Problemas Y Debates. Estudios interdisciplinarios sobre la conquista y la colonia de América ; 1* (1° ed.). Bogotá: Universidad de los Andes.
- Borges, J. (1968). *Poemas [selección]*.
- Borja Gómez, J. H. (2004). La Escritura Medieval en los Textos de Indias. In D. Bonnett Vélez & F. (. S. Castañeda (Eds.), *El Nuevo Mundo: Problemas Y Debates, Estudios interdisciplinarios sobre la conquista y la colonia de América ; 1* (1° ed.). Bogotá: Universidad de los Andes.
- Braudel, F. (1984). *Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV-XVIII. Madrid: Alianza*.
- Buisseret, D. (2004). *La Revolución Cartográfica en Europa, 1400-1800: La representación de los nuevos mundos en la Europa del Renacimiento. Barcelona: Paidós Iberica Ediciones S.A.*
- Carrera Stampa, M. (1968). *Relaciones geográficas de Nueva España, siglos XVI y XVIII. Universidad Nacional Autónoma de México: Instituto de Investigaciones Históricas. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=2958251>.*
- Castellanos, J. D. (2004). *Antología Crítica De Juan De Castellanos: "Elegías De Varones Ilustres De Indias". Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.*

- Castro Gómez, S. (2005). *La Hybris Del Punto Cero: Ciencia, Raza E Ilustración En La Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Céspedes, G. (1985). *Historia De América Latina*. Madrid: Alianza.
- Cieza de León, P. D. (1994). *Crónica Del Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cortés, H. (1960). *Cartas de relación de la conquista de la Nueva España escritas al Emperador Carlos V, y otros documentos relativos a la conquista, años de 1519-1527*. (Österreichische Nationalbibliothek., Ed.). Graz: Akademische Druck- u. Verlagsanstalt.
- Cosmografías y Atlas de los siglos XVI y XVII. (n.d.). Retrieved July 16, 2009, from <http://valdeperrillos.com/books/pasos-perdidos/cosmografias-atlas-siglos-xvi-xvii>.
- Cruz Cruz, J. (1997). *Dietética medieval : apéndice con la versión castellana del régimen de salud de Arnaldo de Vilanova*. Zaragoza: La Val de Onsera.
- Chartier, R. (2007). *La historia o la Lectura del Tiempo*. Barcelona: Gedisa.
- Fossa, L. (2006). *Narrativas problemáticas : los inkas bajo la pluma española (1º ed.)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú Fondo Editorial ;IEP.
- García de Cortázar, J. Á. (1994). *HOMO VIATOR : peregrinos y viajeros medievales*. J.A.García de Cortazar - www.valleNajerilla.com. www.valleNajerilla.com. Retrieved July 24, 2009, from <http://www.vallenajerilla.com/berceo/santiago/homoviator.htm>.
- González Boixo, J. C. (1999). *Hacia una definición de las crónicas de Indias*. *Anales de literatura Hispanoamericana*, (28), 227-237.

- González Boixo, J. C. (2008). La Génesis del Descubrimiento y la nueva Imago Mundi, según los cronistas de Indias. In S. M. Pilar Celma & P. Alonso (Eds.), *El viaje en la literatura hispanoamericana: El espíritu colombino. España: Iberoamericana Editorial*.
- Guaman Poma de Ayala, F. (1980). *Primera nueva crónica y buen gobierno. México: Siglo XXI*.
- Harley, J. B. (. B., & Laxton, P. (2005). Nueva Naturaleza de los mapas. *Ensayos sobre la historia de la Cartografía (New Nature of Maps). México: Johns Hopkins University Press*.
- Herrera y Tordesillas, A. (1730). *Historia general de los hechos de los Castellanos en las islas y terra firme del Mar Oceano o Decadas. Madrid: Franco*.
- Laborda Gil, X (1996). Cartografía barroca y retórica del discurso. *Revista .Teoría/Crítica Universidad de Alicante, vol 3, 1996; p. 353-370. ISSN 1134- 9018, 3, 353-370*.
- Le Goff, J. (2005). *Una historia del cuerpo en la Edad Media. Barcelona [etc.]: Paidós*.
- Livingstone, D. (1995). *The geographical tradition : episodes in the history of a contested enterprise (Reprinted.). Oxford [u.a.]: Blackwell*.
- McLean, M. (2007). *The cosmographia of Sebastian Münster : describing the world in the Reformation. Aldershot England ;; Burlington VT: Ashgate*.
- Mignolo, W. (1982). *Cartas, Crónicas y Relaciones del descubrimiento y la conquista. In Historia De La Literatura Hispanoamericana, Crítica y estudios literarios (p. 1). Madrid: Cátedra*.
- Mignolo, W. (2003). *The Darker Side of the Renaissance: Literacy, Territoriality, and Colonization (2° ed.). Ann Arbor: University of Michigan Press*.

- Mignolo, W. D. (1981). El Metatexto Historiográfico y la Historiografía Indiana. MLN, 96(2), 358-402. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/2906354>.
- Millán de Benavides, C. R. (2001). Epítome De La Conquista Del Nuevo Reino De Granada: La Cosmografía Española Del Siglo XVI Y El Conocimiento Por Cuestionario. Bogotá: CEJA.
- Millones, L. (2001). Pedro Cieza de León y su Crónica de Indias. La Entrada de los Incas en la Historia Universal. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Molinari, D. L. (1945). El Nacimiento Del Nuevo Mundo: 1492-1534: Historia Y Cartografía. Buenos Aires: Kapelusz.
- Montaldo, G. (1982). "Marco Polo" (1982). DVD, . Retrieved June 21, 2009, from <http://www.imdb.com/title/tt0083446/>.
- Nieto Olarte, M. (2004). La Comprensión del Nuevo Mundo: Geografía e Historia Natural en el siglo XVI. In D. Bonnett Vélez & F. (. S. Castañeda (Eds.), El Nuevo Mundo: Problemas Y Debates, Estudios interdisciplinarios sobre la conquista y la colonia de América ; 1 (1° ed.). Bogotá: Universidad de los Andes.
- O'Gorman, E. P. E. (2003). La invención de América: Investigación acerca de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir. (J. Lira, Ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Ortelius, A. (2006). Theatrum orbis terrarum gedruckt zu Nuermberg durch Johann Koler anno MDLXXII. Darmstadt: [Primus-Verl.].
- Panofsky, E. (2001). Estudios sobre iconología. Madrid: Alianza.

- Paz, O. (2005). *El Arco y la Lira: el Poema, la Revelación Poética, Poesía e Historia* (3^o ed.). México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Rama, A. (2004). *La ciudad letrada*. Santiago: Tajamar Editores.
- Real Academia Española. (2009). *Diccionario de la lengua española*. (21^o ed.). Madrid: Real Academia Española.
- Roa-de-la-Carrera, C. (2002). El Nuevo Mundo como problema de conocimiento: Américo Vespucio y el discurso geográfico del siglo XVI. *Hispanic Review*, 70(4), 557-580. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/3247095>.
- Sáenz de Santa María, C. (1976). Los manuscritos de Pedro Cieza de León. *Revista de Indias*, XXXVI(nº 145-146, 181-215).
- The Imago Mundi Symbol*. (1975). *Imago Mundi*, 27, 12. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/1150565>.
- University of Virginia.;Mary and David Harrison Institute for American History, Literature, and Culture.;Albert and Shirley Small Special Collections Library. (2004). *American journeys : Columbus to Kerouac : the opening exhibition of the Mary and David Harrison Institute for American History, Literature, and Culture and the Albert and Shirley Small Special*. [Charlottesville Va.]: University of Virginia Library.
- Vignolo, P. (2004). El Nuevo Mundo: ¿Un Mundo al Revés? Las Antípodas en el Imaginario del Renacimiento. In D. Bonnett Vélez & F. (. S. Castañeda (Eds.), *El Nuevo Mundo: Problemas Y Debates, Estudios interdisciplinarios sobre la conquista y la colonia de América* ; 1 (1^o ed.). Bogotá: Universidad de los Andes.
- Wittgenstein, L. (2003). *Tractatus logico-philosophicus*. Madrid: Alianza Editorial.

Wittgenstein, L. (1979). Investigaciones filosóficas. México: Universidad Nacional

Autónoma de México.

Zambrano, M. (2000). La Impronta de la Ley: Escritura y Poder en la Cultura Colonial. In

C. Gnecco Valencia & M. Zambrano (Eds.), Memorias hegemónicas, memorias

disidentes el pasado como política de la historia. Bogotá: ICANH. Retrieved June

18, 2009, from <http://biblos.javeriana.edu.co/uhtbin/cgiisirsi/Bf5XpFK5tM/B->

GENERAL/91400154/88.

Zumthor, P. (1994). La Medida del Mundo. Representación del espacio en la Edad Media.

Historia. Serie Menor. Madrid: Catedra.